

THE

Temple Repair'd.

OR,

An ESSAY to revive the long-neglected Ordinances, of exercising the spiritual Gift of Prophecy for the Edification of the Churches; and of ordaining Ministers duly qualified.

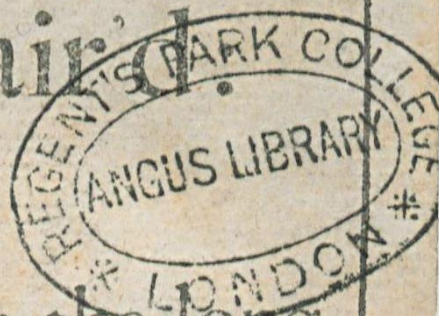
With proper Directions as to Study and Preaching, for such as are inclin'd to the Ministry.

By HERCULES COLLINS.

Heb. 3. 13. *But exhort one another daily.* Heb. 5. 12. *Ye ought to be Teachers of others.* 1 Pet. 4. 10. *As every Man hath receiv'd the Gift, even so minister the same one to another.* 1 Cor. 14. 3. *But he that prophesieth speaketh unto Men to Edification, Exhortation, and Comfort.* 1 Cor. 12. 31. *But covet earnestly the best Gifts.* 1 Cor. 14. 1. *Desire Spiritual Gifts, but rather that ye may prophesy.* Numb. 11. 29. *Would all the Lord's People were Prophets, and that the Lord would put his Spirit upon them.*

L O N D O N;

Printed for *William and Joseph Marshal*, and sold them at the Bible in *Newgate-street*. 1702.



17
c. 8
(r.)

El Templo

Reparado

o

Un ENSAYO para revivir las Ordenanzas largamente descuidadas, de ejercer el Don Espiritual de la Profecía para la Edificación de las Iglesias; y de ordenar a los Ministros debidamente calificados.

Con

Instrucciones apropiadas para el estudio y la predicación de los que están inclinados al Ministerio.

Por

Hércules Collins

“Exhortaos los unos a los otros cada día”. Heb. 3.13. “Debiendo ser ya maestros”. Heb. 5.12. “Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros”. 1 Ped.4.10. “Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación”. 1 Cor.14.3. “Procurad, pues, los dones mejores”. 1 Cor. 12.31. “Procurad los dones espirituales, pero sobre todo que profeticéis”. 1 Cor. 14.1. “Ojalá todo el pueblo de Jehová fuese profeta, y que Jehová pusiera su espíritu sobre ellos”. Num. 11.29.

LONDRES

Impreso por William y Josef Marshal, y vendido en la Librería de la calle Puerta Nueva

1702

2

Contenido

1. Prologo
2. Introducción
3. Doct. Que es deber de todo ministro de los Evangelios estudiar para que se aprueben a sí mismos ante Dios; y así dividir la Palabra de Verdad, para que no se avergüencen, sino que tengan el honor que pertenece a ese llamado.
4. Instrucciones e indicaciones adicionales.
5. Una Palabra Adicional para las Iglesias

PROLOGO

A las Iglesias de Cristo, con todos sus Pastores y Maestros, y otros que tengan un don prometedor para la edificación de la Iglesia; la Gracia y los Dones sean multiplicados sobre vosotros, a través del Conocimiento de Dios, y nuestro Salvador Jesucristo,

Queridos hermanos;

La Sustancia de la Materia contenida en este Libro fue entregada en una Reunión diseñada para la promoción de los Dones Espirituales en las Iglesias de Cristo, pero desde entonces he visto razones para hacer algunas Adiciones considerables a lo que entonces se predicó. Hay tres cosas principales que me inducen a publicar estos mis pobres Trabajos en este día triste y descuidado, en el que hay tan poca Provisión hecha en las Iglesias de Cristo para un futuro Ministerio; y 1. lo primero es que las Iglesias que son las Escuelas de Cristo puedan ser movidas para ver qué Dones Espirituales les ha dado Dios, y para que puedan ponerlos en el Ejercicio que les es propio. 2. Que todos los Pastores y Maestros consideren como su deber instruir a aquellos Miembros que sean más capaces en el conocimiento de los Misterios del Evangelio; Y (como Pablo dijo a Timoteo) encomendar la fe a los Hombres fieles, quienes puedan ser capaces de enseñar a otros también (2Tim. 2.2). 3. Mi tercer fin al hacer esta publicación es que los miembros de las Iglesias, especialmente aquellos a quienes Dios ha dado un buen grado de Conocimiento Espiritual, no siempre se contenten con ser sólo Oidores, sino que se contenten con agitar esos Dones de una manera humilde y los pongan en uso para la Edificación de las Iglesias; y con el fin de que puedan proceder con normalidad y administrar esa Obra, he dado algunas indicaciones claras en este Libro. Y que consideren seriamente la Reprobación del Apóstol Pablo a la Iglesia de los Hebreos, quien les dice que necesitan que se les enseñen de nuevo los primeros Principios de los Oráculos de Dios, aun a aquellas mismas personas que por el momento deberían haber sido Maestros de otros. Ore para oír lo que el difunto Reverendo Dr. Owen dice a este lugar en sus Ejercicios de la Epístola a los Hebreos. "El Apóstol no sólo dice que han disfrutado de tal tiempo y tiempo de instrucción, que podrían haber podido instruir a otros, sino que esto es lo que declara como su deber: Deberíais ser Maestros de los demás, es decir, Maestros públicos en la Iglesia": Porque esta palabra no se usa en ninguna parte (dice el Doctor) sino para un Maestro público, Predicador, o Instructor de Discípulos en el Conocimiento de Dios. Y esta palabra Maestros (Didaskaloi) es la palabra por la cual los Escritores del Nuevo Testamento expresan Rabí, que era el Nombre usual de los Maestros Públicos de la Ley entre los Judíos; y para una mejor comprensión de esta Escritura, debemos considerar el Estado y la Condición de la Iglesia en esos días. Cada Iglesia era entonces un Seminario, en el que no sólo se hacía Provisión para la predicación del Evangelio en sí misma, sino también para el llamado, la reunión y la enseñanza de otras Iglesias: Por lo tanto, cuando una Iglesia fue plantada por primera vez por el Ministerio de los Apóstoles, fue por un tiempo continuada bajo su cuidado e inspección inmediatos, y luego, por lo general, encomendada por ellos al Ministerio de algún Evangelista, quien instruyó a las Iglesias más en los Misterios de la Religión; y en este Estado continuaron hasta que algunos fueron encontrados entre ellos para ser nombrados Supervisores e Instructores del resto; y al morir otros, eran convocados y escogidos por ellos mismos para que hicieran la Misma Obra por parte de la Iglesia: y este curso continuó inviolable hasta la escuela pública de Alejandría, que se convirtió en un precedente para otros lugares de una mezcla de aprendizaje de la filosofía y la religión, que después de un tiempo corrompió a ambos, y al final a toda la Iglesia misma. Y (dice él) de las Iglesias salieron aquellos que fueron utilizados ordinariamente en la Propagación del Evangelio; de ahí que cuando la Iglesia de los Hebreos fue perseguida no mucho después de su primera plantación, los miembros de ella subieron y bajaron predicando la Palabra con gran éxito a los judíos primero, y también a los gentiles. Desde donde el Doctor observa estas dos cosas: 1. Que las Iglesias son las Escuelas de Cristo, cada una según la medida que se les asigne, y su utilidad en la Iglesia. 2. El observa, que es el deber de los Ministros del Evangelio esforzarse para que sus oyentes y miembros aumenten su conocimiento, hasta que ellos también sean capaces de instruir a otros de acuerdo a sus Llamados y Oportunidades.

Algunos (dijeron que él) podría ser propenso a temer que sus Oidores sepan demasiado; muchas Lujurias y Aflicciones corruptas pueden inducirlos a esto, las cuales están todas encaminadas hacia el Yo, con respecto a la Ganancia y la Reputación: y esto ha procedido hasta tal punto en la Degeneración de la Iglesia de Roma, que ha producido la Encomienda de la Obediencia ciega, y la Ignorancia como la Madre de la Devoción, y está bien si ningún otro está manchado con la misma Enfermedad; incluso los Hombres buenos han tenido la necesidad de vigilar contra las Malestares de la Mente, cuando han encontrado a alguien como David, más sabio que sus Maestros en las cosas de Dios. El mismo Josué se empeñó con Moisés en prohibir las profecías de Eldad y de Medad en el campamento, sin un buen marco, como aparece en la respuesta de Moisés: "Envidias por mi causa? Y en esta ocasión se realizó la oración del hombre santo: "Ojalá todo el pueblo del Señor fueran profetas, y que el Señor pusiera su Espíritu Santo sobre ellos". Y el Doctor cierra todo con este dicho: "Para un ministro fiel no

hay mayor Corona, o causa de Rechazo, que cuando puede ser instrumental para llevar a cualquiera de sus oyentes a la Perfección, ya que sus Dones y Habilidades pueden sobrepasar a los suyos, especialmente si van acompañados de Humildad y Santidad".

Ore para ver más adelante lo que dice sobre el tercer capítulo de los Hebreos y sobre el decimotercer versículo, y sobre el décimo capítulo y los versículos 24 y 25. "Es el deber de los miembros exhortar, tratar, suplicar y consolarse unos a otros: Las personas a las que se refiere la Exhortación son cualquiera de vosotros, cualquiera entre vosotros, cualquiera de vuestra Sociedad que esté comprometida en la misma Profesión con vosotros, y que sean partícipes de los mismos Privilegios, cualquiera de vosotros creyendo en Hebreos; y aquí el Apóstol extiende sus Instrucciones para la mutua Vigilancia, y la Exhortación a todos, incluso a los más insignificantes de la Iglesia. Este deber de exhortación incumbe a unos en virtud de un oficio especial, y a otros en virtud de un amor especial; y esto es lo que es mutuo entre los creyentes, fundado en su interés común. Hay varios Deberes que pertenecen a este Principio de Exhortación, informando a los ignorantes de la Verdad; así lo hicieron Aquila y Priscila con Apolos, &c." Y en el décimo capítulo, hablando de los santos que se exhortan unos a otros, "Estos deberes (dice él) se pierden generalmente entre nosotros, y con ellos es sepultada la gloria de la religión cristiana". Y el Doctor, para mostrar cómo fue afectado por la decadencia de estos Deberes, menciona esto una y otra vez. "Esta era la Práctica de los Cristianos de antaño, pero ahora está generalmente perdida, con la mayoría de los Principios de Obediencia Práctica." Y de nuevo agrega al mismo propósito: "Este deber nunca es más insignificante, porque la Práctica de ello casi ha desaparecido del Mundo".

A esto añadiré lo que otra persona digna dijo sobre el mismo tema. "Una Iglesia de Cristo (dijo él) no está completamente destituida de los Medios de Edificación, aún antes de que hayan escogido y ordenado Oficiales entre sí. Sino que en virtud de la Relación de la Iglesia, los Hermanos están unos frente a otros, y es su Privilegio el ejercer y dispensar la Palabra de Dios para la Edificación mutua. Como todo el mundo (es decir, cualquiera) ha recibido el don, 1 Ped. 4:10, 11. para ministrar la fe unos a otros; y, si es llamado por la Iglesia, para hablar como los Oráculos de Dios. Y para justificar esta Práctica tenemos muchos Pasajes en las Escrituras; Mal. 3:16. Los que temían al Señor se hablaban a menudo unos a otros. Heb. 10:25. No abandonéis la asamblea de vosotros mismos, sino exhortaos los unos a los otros. Heb. 5: 12. Deberíais haber sido profesores. 1 Corintios 14:31. Que todos profeticen, para que todos aprendan. Y v. 39. Codicia la profecía. 1 Tesalonicenses 5:11. Edificaos los unos a los otros. Heb. 3: 13. Exhortaos unos a otros. Col. 3:16 Enseñarse y amonestarse unos a otros. Jude 20. Constrúyanse en su santísima fe. Hechos 18:24,26. Apolos no fue oficial, ni Aquila y Priscila fueron ordenados, según como entendemos ahora. Fil 1:14. Muchos hermanos hablaron la Palabra sin temor. De estos y muchos otros Textos de la Escritura, `es manifiesto que esta Práctica Primitiva no fue para refrenar los medios de Edificación, ni para hacer que la Enseñanza y la Instrucción fueran peculiares al Oficio; sino el Privilegio de todo lo que Dios ha permitido, y la Providencia llamó a ejercitar. La objeción usual tampoco puede importar nada en contra de tantas Escrituras sencillas, a saber, que todos esos casos fueron extraordinarios; pues fue la Doctrina y la Práctica establecida en las Iglesias de Cristo establecidas, y nada contrario a ninguna Institución Divina; sino que la Razón y la Utilidad de la misma continúa siendo fija y permanente. Pero todos los Hermanos dotados (debidamente calificados con Dones Ministeriales de Aprendizaje y Oratoria, llamados por la Providencia de Dios y nombrados por cualquier Iglesia y Pueblo de Dios para predicar y enseñar) pueden hacerlo legal y justificadamente; sin embargo, esta libertad no anula más el uso y la necesidad de Oficiales establecidos y permanentes en las Iglesias particulares, que el cuidado de cualquier hombre bueno por los pobres anula el Oficio de los Diáconos; pues no se dice que cualquier Miembro privado deba predicar ex dono, o forzarse a sí mismo sin un Llamado a predicar ordinariamente, y de manera fija, si no es elegido y ordenado por la Iglesia, porque el Espíritu de los Profetas está sujeto a los Profetas, es decir, a la Iglesia, 1 Co. 10.15. Rev. 1.16 1 Cor. 5.12. Y por lo tanto, en este asunto debemos magnificar el bondadoso Cuidado de Dios Todopoderoso, por las Provisiones que ha hecho para sus Iglesias, en el sentido de que no las dejaría a la incertidumbre de una Obligación general, ya que podría haber alguna negligencia en esas Administraciones, pero ha instituido y nombrado que en sus Iglesias haya Oficiales permanentes establecidos, cuya Obra, Deber y Negocio declarado es enseñar y exhortar, cuidar y alimentar a aquellas Iglesias particulares a las que se han hecho Supervisores, y a ellas, y entre ellas (ex officio) para administrar todas las Ordenanzas de Cristo." Y nos unimos a este buen hombre para bendecir a Dios por un Ministerio declarado, y que no está con nosotros como antes de la Ley, como Dr. Owen dice en su Libro titulado, Pastor y Pueblo; A mí me parece verdaderamente evidente que no había un determinado Ministro de Culto Divino antes de la Ley, sino que los Hombres principales entre los Siervos de Dios lo eran cada uno en sus propias Familias con sus Vecinos al lado, realizando aquellas cosas que sabían que eran requeridas por la Luz de la Naturaleza, la Tradición o la Revelación Especial, instruyendo a sus Hijos y a sus siervos, como lo hizo Abraham, en cuanto a la Bondad de Dios, y en cuanto al Pecado por la Caída de Adán, al uso del Sacrificio y a la Semilla Prometida, la cual era la Suma de su Religión.

Y debido a que ha habido una gran Controversia en la Iglesia, ya sea que sólo los Oficiales ordenados puedan predicar, o que algunos Hombres que no son Oficiales ordenados, que tienen Dones y Gracias para predicar, y que son aptos para enseñar, puedan ordinariamente ejercitar esos Dones en Asambleas públicas, sin que sean Oficiales ordenados: A estos últimos nosotros afirmamos con los tres dignos Ministros, el Sr. Martin, el Sr. Petto y el Sr. Woodal en su Respuesta a dos Libros, el primero llamado Jus Divinum Ministerii Evangelici, por la Asamblea Provincial de Londres (p. 9); el segundo Vindiciae Ministerii Evangelici, por el Dr. John Collins de Norwich. Y a quien sinceramente deseo que mi Lector lea y considere ese llamado al Libro, enviado por el Predicador, donde toda la Controversia es manejada en gran parte y claramente; sin embargo, pienso que no está de más nombrar los varios Argumentos de la Escritura que traen para probar que aquellos que son enseñados por Dios, y que a través de un don son aptos para enseñar, deben ejercerlo públicamente cuando son llamados por la Iglesia.

El primer argumento que traen, es de la Antecedencia de la Elección a la Ordenación. "La elección debe hacerse por orden evangélico antes de la ordenación de los oficiales: Se requiere un conocimiento de las Cualificaciones adecuadas para que la Iglesia pueda escoger a los Diáconos, Hechos 6.3. Mucho más es necesario que la Iglesia escoja a uno para un Oficio superior, para cuidar y alimentar a sus Almas. Una iglesia no puede en la fe elegir o escoger a un hombre, y encomendar a sus almas a su cargo, si no tienen motivos para persuadirlos de que es dotado y calificado como Cristo requiere que lo sean los oficiales, 1 Tim. 3.1,2, &c. y un poco de tiempo no descubrirá estos dones, por lo tanto una predicación ordinaria es un prerrequisito para la Elección. Por lo tanto, si la Elección debe preceder a la Ordenación, entonces es necesario que algunos Hombres no ordenados puedan predicar. La Iglesia escogió a Esteban, y el resto de los diáconos primero, y después los apóstoles les impusieron las manos con la oración; de modo que parece que la Iglesia escoge a las personas antes de que sean ordenadas para el oficio, y no deben escogerlas antes de que tengan suficiente prueba de sus habilidades, que en poco tiempo no descubrirán".

Su segundo argumento es de los mandamientos del Evangelio, y lo encontraron en "Heb. 10.25". Exhortándonos unos a otros. Heb. 3.13. Pero exhortaos los unos a los otros cada día. 1 Pet. 4.10,11. Así como todo hombre ha recibido el don, así también ministren los unos a los otros, como buenos administradores de la múltiple gracia de Dios. Si alguno habla, que hable como los Oráculos de Dios: Si alguno ministra, hágalo como la habilidad que Dios da, para que Dios sea glorificado en todo por medio de Jesucristo". A esto lo llaman un mandamiento divino, y esto no puede significar dar limosna, porque se añade: Si alguno habla, hable como los Oráculos de Dios, y esto debe ser hecho por todos los que han recibido el don.

El tercer argumento es del Evangelio-Promesa. "Mat. 25.29. Porque a todo el que tiene se le dará, y tendrá abundancia. He aquí una promesa, el que tiene, es decir, si usa, ejerce y mejora los dones que tiene: A él se le dará, es decir, aumentará sus dones, su trabajo será seguido de una bendición divina, cuando el talento le sea quitado al que lo escondió. No restringimos estos dones a la predicación, basta con que éstos estén incluidos; tampoco decimos que todo cristiano deba predicar públicamente. Muchos no tienen el talento de predicar, pero el que lo tiene, tiene el deber de mejorar de manera ordenada".

El cuarto Argumento es de los Precedentes del Evangelio o Ejemplos: El primero es el de Apolos, "Hechos 18.24-28. Y vino a Efeso un judío llamado Apolos, nacido en Alejandría, hombre elocuente y poderoso en las Escrituras. Este hombre fue instruido en el camino del Señor; y siendo ferviente en Espíritu, habló y enseñó diligentemente las cosas del Señor, conociendo solamente el bautismo de Juan. Y comenzó a hablar con valentía en la sinagoga: Y convenció poderosamente a los judíos, y públicamente, mostrando por las Escrituras, que Jesús era el Cristo. No es probable que Apolo fuera un oficial ordenado, porque se dice que sólo conocía el Bautismo de Juan, y el Bautismo de Juan no hablaba nada de la Ordenación de Oficiales; tampoco es probable que tuviera un Llamado extraordinario: Que demuestre que lo afirma: El Texto no habla de nada extraordinario. Un hombre puede ser elocuente y poderoso en las Escrituras sin dones extraordinarios; y al ser instruido por Aquila y Priscila en el camino del Señor más perfectamente, argumenta fuertemente que no tenía dones extraordinarios. Su segundo Ejemplo Bíblico para la predicación de los hombres dotados, que no han sido ordenados, es de la Predicación de los santos dispersos, Hechos 8.1. En aquel tiempo hubo una gran persecución contra la Iglesia que estaba en Jerusalén, y todos estaban esparcidos por todas las regiones de Judea y Samaria, excepto los apóstoles. Ver.4. Por lo tanto, los que fueron esparcidos iban por todas partes predicando la Palabra. Hechos 11.19, 20, 21. Y la mano del Señor estaba con ellos; y un gran creyente, y se volvió al Señor. Desde donde observa, primero, que los santos dispersos predicaban públicamente. Hechos 8.4. Fueron a todas partes predicando la Palabra. Segundo, que tenían el permiso divino en esta su predicación; se dice que la mano del Señor estaba con ellos, y un gran número creyó. Tercero, Que estos santos dispersos que predicaban eran muchos de ellos en verdad no ordenados, puede verse en Hechos 8. 1,4. Se dice que las Personas que predicaron son los Santos dispersados; y que son dispersados es

declarado v.1. Hubo una gran Persecución contra la Iglesia: porque si nos hacemos la Pregunta, ¿quiénes fueron dispersados? La respuesta debe ser, La Iglesia en Jerusalén, y estos fueron a todas partes predicando. Los apóstoles, que eran los principales oficiales, no fueron dispersados; porque se dice que todos fueron dispersados, excepto los apóstoles".

Su quinto Argumento es tomado de las Reglas del Evangelio sobre la Profecía. "Todos los que son Profetas pueden predicar públicamente, se prueba en 1 Cor. 14. 29. Que hablen los Profetas. V. 31. Porque todos vosotros podéis profetizar uno por uno. He aquí una Libertad universal dada a todos los Profetas para que ejerzan sus dones públicamente en una Iglesia establecida. Ver. 23. Por lo tanto, si toda la Iglesia se reúne en un solo lugar. V.24. Pero si todos profetizan. Esta profecía, por lo tanto, fue publicada en una reunión de la Iglesia: Y no sólo algunos, sino todos los Profetas tienen la libertad de profetizar: Porque todos vosotros podéis profetizar uno por uno. No decimos que (Todos) tienen referencia a cada Miembro de la Iglesia de Corinto, como si todo el Pueblo de la Iglesia pudiera profetizar si tenían el Don o no; pero esto se concede sólo a aquellos que tenían ese Don: La palabra Profetizar no se limita a lo que es extraordinario. Algunos son llamados en las Escrituras Profetas con sentido de la Escritura por medio de semejanza, que no predicen las cosas que vendrán; si tienen un don de Interpretación de las Escrituras o Exposición, pueden ser llamados Profetas por medio de semejanza, como la Escritura en general, y el Evangelio en especial es llamado una Palabra de Profecía, 2 Ped. 1.19, 20,21. Sin embargo, una gran parte de las Escrituras no contiene predicciones de Eventos Fantásticos futuros. El Apóstol dice que la profecía consiste en la Exhortación, 1 Corintios 14:3. El que profetiza, habla a los hombres para edificación, exhortación y consuelo. Ahora bien, la palabra Exhortación significa un estímulo para el Deber, y para suplicar, tratar y consolar. Así que cuando el Apóstol Pablo exhorta a la Iglesia de Corinto a desear y codiciar para profetizar, no debemos entenderlo como un oficio para la Iglesia, como si todos desearan los oficios; pero codiciar para profetizar, es desear un don de Dios para exponer e interpretar las Escrituras a la edificación de las Iglesias". Ahora que nuestros Hermanos de la Congregación son tan sensatos en su Juicio sobre este Punto, es muy deseado que su Principio y Práctica se armonicen mejor: Porque no creo que se puedan dar tres Instancias de aquellas Iglesias en todo Londres, que durante estos últimos treinta años han hecho elección de alguna para los Pastores, sino de las que han tenido Aprendizaje Humano; y ha habido un menosprecio demasiado grande sobre los que no lo han tenido, lo cual no ha sido inferido de ninguna manera en los Dones y las Gracias Espirituales para la Edificación de las Iglesias: Y me inclino a creer que en este mismo momento, las Iglesias pueden ser demasiado negligentes para atraer a aquellos de entre ellos, que pueden ser tan útiles como cualquier otro que puedan encontrar en el extranjero. Esas palabras de nuestro Salvador se encuentran verdaderas en la Experiencia diaria. Ningún profeta es aceptado en su propio país (Lucas 4.24.). Oh, que las Iglesias y los ministros consideraran el fuerte Llamado de la Necesidad para incitarlos a esta Práctica Primitiva! Supongan que Dios quitara sólo unos pocos ministros de algunas iglesias de la ciudad de Londres, donde hay un solo don en una iglesia que ordinariamente está en ejercicio, ¿qué pérdida podría ser esa en un ojo de la razón? Por lo tanto, es muy deseado, y sería una Obra muy gloriosa, que todos los Ancianos de la Iglesia en cada Ciudad de Inglaterra no sólo se preocuparan en su propia Congregación particular por un futuro Ministerio, sino que los varios Ancianos dedicaran algún tiempo cada Semana a la instrucción de los jóvenes, Miembros de las Iglesias, inclinados a los Estudios Divinos; y así en el país donde dos o tres Iglesias no están lejos, que todos sus Ancianos estarían de acuerdo en reunirse una vez al mes, o a menudo, para escuchar los Dones que Dios ha dado a sus Iglesias. Y para que sus Dones puedan ser descubiertos, primero deben ser puestos en Oración, y luego ver qué Dones tiene para abrir la Palabra de Dios; y esto debe hacerse con el fin de que algunos puedan enseñar a otros también, cuando nos despojemos de este Tabernáculo Terrenal. Pero algunos estarán dispuestos a decir: Dios cuidará de sus Iglesias y les dará Pastores según su propio Corazón (Jer. 3,15).

Pero esto no es gracias a las Iglesias que son negligentes de su deber a este respecto. Discutimos con mucho más Juicio sobre las Preocupaciones de nuestros Cuerpos, decimos que es nuestro deber confiar en Dios para proveernos a nosotros mismos y a nuestras Familias: Eso es cierto, pero normalmente no descuidamos los medios legales que conducen a ese fin. El Labrador espera una buena cosecha en verano, pero todavía utiliza medios para arar y sembrar su semilla, y no busca un milagro, sino que hace su esfuerzo y deja la bendición en manos de Dios: Así debemos hacer en las Preocupaciones de nuestras Almas y de las Iglesias de Cristo. Esta Obra no está pensada para los que no tienen necesidad de este Consejo, sino para los que sí lo tienen; pero puede servir de acicate para incitar a algunos más capaces de dar más y mejores Instrucciones en una Obra tan grande; y si algo de lo que aquí se menciona puede tender al Beneficio de alguno, para que sólo Dios tenga toda la Gloria, es el Deseo sincero de vuestro sincero Hermano en las Vínculos del Evangelio.

H.C.

INTRODUCCIÓN

Leemos en los Libros de los Reyes en varios lugares de las Escuelas de los Profetas y de los Hijos de los Profetas, que fueron instruidos por los llamados Padres, o Videntes, como Samuel, Elías y Eliseo (2 Reyes 2. 3,5. Cap. 6.1. 1 Reyes. 20.35. 1 Sam. 10.12.): No es probable que les enseñaran ningún idioma, porque no había necesidad de eso, porque las revelaciones de Dios para ellos estaban en su propia lengua nativa; tampoco podían darles el Espíritu Santo, que es sólo la prerrogativa de Dios; pero es muy probable que los profetas ancianos declararan las profecías que tenían de Jehová, y les abrieran y explicaran la ley, y los pusieran a ejercitarse en estudios santos, leyendo con frecuencia los Oráculos de Dios y meditando en ellos día y noche, con la Oración al Todopoderoso: y esto fue hecho, para hacerlos más aptos para la Revelación del Profeta. Estos Hijos de los Profetas fueron muchos, y probablemente incrementados por el Ministerio y Milagros de Elías y Eliseo.

De la Consideración de estas cosas antedichas, y del poco Cuidado que las Iglesias toman para un futuro Ministerio, he sido movido a echar en mi pequeño aporte en el Tesoro del Consejo Divino, esperando que pueda ser de alguna utilidad para aquellas Personas jóvenes cuyos Corazones Dios ha inclinado hacia el Ministerio de la Palabra: Y si mi Corazón no me engaña, mis fines son puramente la Ampliación y Perfección del Reino de Cristo.

Esa Escritura que pondré para el Fundamento de mi Discurso, es 2 Tim. ii. 15. “Esfuézate por mostrarte aprobado a Dios, un obrero que no necesita avergonzarse, que divide correctamente la Palabra de Verdad”.

1. El autor de esta epístola, como pueden ver, era el apóstol Pablo, él era el escritor, pero el Espíritu era el que guiaba.

Primero. Pablo, que una vez fue un gran Perseguidor, ahora se ha convertido en un gran Predicador, Gálatas 1. 23. Aquel que una vez buscó la Destrucción de las Iglesias, se ha convertido en un Trabajador para la Salvación de las Iglesias.

Segundo. En cuanto al tiempo en que fue escrita esta Epístola, fue poco antes de la muerte de Pablo, que fue decapitado bajo Nerón Emperador de Roma; y esto lo recojo de esta Epístola, en la que dice: Estoy listo para ser ofrecido, y el tiempo de mi partida está cerca (2 Timoteo 4:6): así que se piensa que es una de sus últimas Epístolas.

Tercero. La ocasión de esta Epístola es ésta. El Apóstol habiendo dejado a Timoteo en Efeso para cuidar de la Iglesia allí, Timoteo con el resto de los Ancianos lloró muy dolorosamente al partir Pablo; y Pablo suponiendo que Timoteo había oído de sus Sufrimientos en Roma, lo cual podría ser un dolor adicional para él, pensó por lo tanto en esta Epístola para afirmarlo y confortarlo en contra de los Sufrimientos y Martirios de los apóstoles y contra las Persecuciones y presiones de la iglesia (1 Timoteo 1:2). 1.3. Hechos 20.36, 37, 38. 2 Tim. 1.4.).

Cuarto. El alcance de esta Epístola es más inmediato en referencia a Timoteo, a quien Pablo exhorta (2 Tim. 1. 6, 13.) a la Valentía y la Constancia en su Oficina Ministerial; pero concierne a todos los Ministros en su Llamado Ministerial a ser fieles y diligentes en su Obra en los peores tiempos, Y con Arquipo, a prestar atención a su Ministerio que han recibido en el Señor, a que lo cumplan, y a advertir a la Iglesia en contra de los Hombres malvados y de los Seductores (Col. 4. 17.).

2. En cuanto a la Coherencia del Texto, parece tener referencia inmediata al Versículo anterior, donde el Apóstol significa que había algunos en aquel día, que se esforzaban por las palabras sin provecho alguno, sino para la subversión de los Oyentes (2 Timoteo 2.14.). Ahora bien, como si Pablo dijera a Timoteo: "Para que aproveches a tus oyentes, y los liberes de ese error de subvertir a cualquiera, pero estableciéndolos en la verdad, estudia para mostrarte a ti mismo como un buen obrero, aprobado por Dios, &c.

3. A través de la División: Consideramos que esas palabras son una Exhortación. (1.) El deber exhortado es el Estudio. (2.) El fin y el diseño de esto es, para que él pueda aprobarse a sí mismo ante Dios, y a todos los hombres buenos, como un buen obrero, trazando correctamente la Palabra de Verdad. Y luego tenemos, (3.) La Ventaja que le sigue; todos los tales serán liberados de la Vergüenza, y ganarán Honor y una santa Audacia en la Fe: Porque hay una Figura en el Texto, donde hay más intención que expresión. La Escritura habla de la misma manera en varios lugares, como donde se dice: No quebrará la caña magullada, es decir, fortalecerá el Alma bajo todas sus Tentaciones.

4. Ahora vamos a plantear algunas Observaciones, que están expresadas e implícitas en las palabras.

Doct. 1. Que el estudio es una ordenanza de Dios.

Doc. 2. Que las Escrituras de la Verdad son los Fundamentos del estudio de un Ministro.

Doct. 3. El gran Diseño y Fin del Estudio de los Hombres no debe ser para obtener Fama de Hombres y Aplausos por medio de un Discurso pintoresco y elocuente, sino sobre todo para agradar a Dios, y ganar Almas.

Doct. 4. Aquellos que estudian para aprobarse a sí mismos ante Dios su Maestro, y trazan correctamente la Palabra de Verdad, serán liberados de toda vergüenza, y más bien ganarán Honor y santa Audacia.

Doct. 5. Todas las personas que se comprometen a predicar sin estudio, no quieren aprobarse a sí mismas ante Dios su Maestro, ni trazar correctamente la Palabra de Verdad, sino más bien exponerse a sí mismos y a la Causa de Dios en sus manos a la Vergüenza y al Desprecio.

Ahora resumiré todo en una sola doctrina.

DOCT. QUE ES DEBER DE TODO MINISTRO DEL EVANGELIO ESTUDIAR PARA QUE SE APRUEBEN A SÍ MISMOS ANTE DIOS; Y ASÍ TRAZAR LA PALABRA DE VERDAD, PARA QUE NO SE AVERGÜENCEN, SINO QUE TENGAN EL HONOR QUE PERTENECE A ESE LLAMADO.

Al hablar de esta Proposición utilizaré este Método. Primero. Explicaré el punto. Segundo. Estableceré una Proposición. Tercero. Demostraré que son buenos trabajadores. Cuarto. Dar las Razones por las que deberían estudiar. En quinto lugar. Desarrollar¹ la Doctrina.

I. A modo de explicación. Cuando el Apóstol dice correctamente dividiendo la Palabra de Verdad, debéis saber que es una Expresión Metafórica, un Dicho prestado, ya sea del Sacerdote cortando los Sacrificios, para que todos tuvieran sus propias partes (Mateo Pool.); o de los Padres dividiendo el Plato entre varios Hijos; o del Carpintero, que divide su Madera por una Línea derecha: La palabra importa tanto, que los ministros deben dividir la Palabra de verdad, como para dar a cada uno la porción que le corresponde. Está profetizado de Cristo: El Señor me ha dado la lengua de los entendidos, para que sepa decir una palabra a tiempo al que está cansado (Isa. 50,4). Cada uno debe tener su porción. Debes buscar la Conversión del Pecador, la Instrucción del Hombre ignorante. El buen Pastor buscará lo que se ha perdido, levantará a los caídos, atará a los quebrantados de corazón con las dulces promesas de Dios, y trabajará para llevarlos al redil que ha sido expulsado, sanará y fortalecerá a los enfermos (Ezequiel 34.4,16). Así que cada uno debe tener su porción correctamente dividida para él. En una palabra, algunos deben ser alimentados con Leche, otros con Carne fuerte: Alimentos para hombres fuertes y leche para bebés (Heb. 5.12.).

II. La segunda Dirección General es la de establecer una Proposición, que es ésta;

Que sólo Dios por la inspiración de su Espíritu Santo puede hacer que los hombres sean capaces de ser ministros del Nuevo Testamento: Esto es probado por las palabras de Cristo a Pablo, quien le dijo: "Yo me he presentado a ti para esto, para hacerte ministro y testigo de las cosas que has visto y de las cosas en que me apareceré a ti" (Hechos 26:16). Y esto reconoce san Pablo, cuando dice: Cristo nos ha hecho ministros capaces del Nuevo Testamento (2 Cor. 3, 6). Y aunque se conceda que la literatura humana es muy útil para un ministro, no es esencialmente necesario; pero tener el Espíritu de Cristo para abrir la Palabra de Cristo es esencialmente necesario: Por otra parte, es posible hacer una traducción exacta de las Escrituras a partir de muchos idiomas aprendidos, y dar una construcción gramatical exacta de los mismos, sin embargo, si este hombre está vacío del Espíritu de Cristo, no puede conocer o entender los misterios contenidos en la Palabra de Dios. Todo hombre racional reconocerá la verdad de esa frase del apóstol Pablo, como nadie sabe las cosas de un hombre, sino el Espíritu de un hombre sin él; así también las cosas de Dios no conocen a nadie más que el Espíritu de Dios (1 Corintios 2. 11.). Esto me recuerda una frase de un ministro digno en la ordenación de una persona hace más de veinte y cuatro años; "aunque entendía el latín y el griego, la filosofía, la lógica y la retórica, etc., antes de la conversión yo era tan ignorante de Cristo como un asno".

III. Nos esforzaremos por mostrarles a ustedes quienes son buenos obreros.

1. Un buen Obrero pondrá una buena base para su Superestructura. San Pablo dice: Como un sabio Maestro de obras he puesto el cimiento, que fue Cristo solo, y ningún otro cimiento puede ponerlo nadie para la salvación de las almas inmortales (1 Cor. 3.10.). Todos los otros que construyen sobre cualquier cosa menos él, son tontos constructores, y construyen sobre la arena; y cuando las tormentas se levantan, la casa cae; y grande será la caída (Mateo 7:25, 27) de cualquiera que caiga en el infierno por falta de construir sobre Cristo su fundamento; porque ellos sólo son verdaderamente sabios que construyen su felicidad sobre Cristo crucificado (1 Corintios 2:2). Esta

¹ El Uso y la aplicación.

es la Roca sobre la cual el que construye, las Puertas del Infierno no prevalecerán contra él (Mateo 16:18); esto es, la Rabia, la Malicia y el Poder del Reino del Diablo.

2. Tales son los buenos Obreros en los Misterios del Evangelio que construyen una buena Estructura sobre este buen Fundamento; es decir, el Oro, la Plata, las Piedras preciosas, no la Madera, el Heno y la Hojarasca (1 Corintios. 3. 12.): Debemos tener cuidado de no construir sobre esta Fundación malas obras, y una Vida malvada, y decir que Cristo es nuestra Fundación; ni debemos construir sobre ella Doctrina infundada, ni rellenar nuestra predicación con Arte Humano, Ornamentos Retóricos, Cuestiones Filosóficas o Razones², porque eso es todo Madera, Heno y Hojarasca, y debe ser quemado; pero debemos continuar predicando la Doctrina pura, divina, sana y preciosa del Evangelio, de una manera conforme a su sustancia, y construir sobre ella una buena Vida, que es como el Oro, la Plata y las Piedras preciosas que morarán en la Prueba (Diodate).

3. Un buen Obrero en el Evangelio establece bien conjunta su Obra, pues si no quiere ese Beneficio y esa Belleza de otra manera; nuestros Discursos deben engancharse como si estuvieran en un Eslabón o Cadena. Así es en todos los Sermones de nuestro Salvador y en las Epístolas de Pablo; hay una maravillosa Coherencia y Dependencia de una cosa sobre otra. Cuando nombramos un Texto no debemos despedirnos de él, como muchos lo hacen, y no volver a él en todo nuestro Discurso; sino que debemos seguir de cerca el Alcance y el Diseño del Espíritu de Dios en ese Texto, con ese Orden y Conexión de las Partes, Para que se vea bello y sea provechoso.

4. Es un buen Obrero en las cosas de Dios, el que usa las formas y medios apropiados para probar un Tema o Proposición. Un carpintero tiene sus propias herramientas para hacer su trabajo; no toma un mazo cuando quiere un cincel, ni una sierra cuando quiere un martillo, sino que usa las herramientas adecuadas para hacer su trabajo: Por ejemplo, supongamos que su Proposición fuera ésta: (1.) Que es el deber de todo hombre amar y alabar a Dios. Ahora, para probar esto, discutimos como lo hizo el rey David, desde nuestra creación: El Señor es nuestro Hacedor, adoremos, pues, y postrémonos delante de él: Por cuanto él nos ha hecho, debemos entrar en sus puertas con acción de gracias, y en sus atrios con alabanza (Salmo 95.7. Salmo 100. 3,4.). (2.) Debemos amar y honrar a Dios superlativamente, porque este fue el gran Fin de nuestra Creación: Dios ha hecho todas las cosas (dice Salomón) para sí mismo. Los veinticuatro Ancianos reconocen que Dios es digno de recibir toda Gloria, Honor y Poder, porque él creó todas las cosas (Prov. 16.4. Rev. 4.ult.). (3.) No sólo discutimos desde el Autor de nuestro Ser, y el Fin de nuestro Ser, sino desde lo más pequeño a lo más grande: Como si fuera el deber de los hijos honrar a sus padres, y el deber de los súbditos honrar a su príncipe; ¿cuánto más es el deber de una criatura honrar a su Creador? Una vez más, si los hombres conceden algún dolor y costo para prevenir la enfermedad y la muerte en sus cuerpos, ¿cuánto más debemos trabajar después de la salvación de nuestras almas?

5. Consideramos que son buenos Obreros los que hacen bien su Trabajo, y mucho más. De hecho hay algunos muy buenos Obreros que hacen bien su Trabajo, pero hacen muy poco. Otros pueden volver a hablar muchas Palabras en un Sermón, que sólo tiene poca Materia: Es el más aceptado el que trae el mejor Pan y una Comida completa. Algunos pueden entregar más materia en media hora para el beneficio de sus oyentes, que otros en una hora entera. Así como algunas Personas hacen su Trabajo tan mal que hace que algunos casi se enfermen al verlo, así algunos pueden predicar para que los Oyentes se enfermen al oírlo: Y sin embargo, algunos son tan engreídos de sus propias habilidades, que no hay lugar para la instrucción. Para estar seguro de que esto es cierto, él hace la mejor Obra y la mayor Obra, lo que más trabaja en su Estudio, con una dependencia de Dios para una Bendición.

IV. Las razones del punto, en el que seré muy breve.

1. Debemos estudiar para ser buenos Obreros, porque nuestro Trabajo es de la más alta naturaleza. Los hombres que trabajan entre joyas y piedras preciosas, deben saber mucho de sus negocios. La Obra de un Ministro es una gran Obra, una Obra santa, una Obra celestial. Por eso el Apóstol dice: ¿Quién es suficiente para estas cosas (2 Cor. 2,16)? Oh, cuán grande es esta Obra! Qué hombre, qué ángel es suficiente para predicar el Evangelio como ellos deben predicarlo! Vosotros trabajáis por el fin supremo, la gloria de Dios y el bien de las almas inmortales; estáis para destruir el Reino del Diablo, y para agrandar y exaltar el Reino de Cristo: Y el que gana almas (dice Salomón) es sabio (Prov. 11:30); es decir, el que las atrae a Dios y al amor de él, dulcemente gana y hace una santa conquista de ellas a Jehová (Diodate).

2. Debemos estudiar para ser buenos Obreros, porque seréis más capaces de dar cuenta a vuestro Maestro, una cuenta con alegría y no con dolor (Hebreos 13:17), habiendo sido fieles Vigilantes de vuestros rebaños. Pablo lo declara audazmente, que él estaba limpio de la Sangre de todos los Hombres, y no había rehusado declarar todo el Consejo de Dios (Hechos 20. 27,28.); y es su Consejo a los Ancianos en Éfeso, para que se cuiden a sí

² No toda Filosofía ni no toda Razón, sino aquella que no se basa y sujeta a la palabra de Dios (nota del editor)

mismos, y a todo el Rebaño sobre el cual el Espíritu Santo les había hecho Supervisores. Y al hacer esto se puede esperar que una aprobación de Dios, y un bien hecho buen y fiel Siervo, entra en la Alegría de tu Señor (Mateo 25:23), es decir, en la Felicidad eterna.

V. El uso y la aplicación.

1. A modo de información. Si es el deber de los ministros del Evangelio estudiar para trazar correctamente la Palabra de Dios, entonces deducimos justa y naturalmente que es su pecado el que predica y descuida el estudio. Usted puede fácilmente percibir desde el Púlpito si el Hombre ha trabajado duro en su Estudio la semana anterior, o no. Podemos decir de los Sermones como algunos lo hacen de las obras de trabajo entre los hombres: Decimos de algún Trabajo, no hay Labor, no hay Dolores en él, es una cosa muy pequeña. Pero se puede decir de otros por el contrario, esta es una buena pieza de Trabajo, está bien trabajada, aquí está la Labor en esto, esto es Trabajo Sustancial. Como hay muy pocos laboriosos y sufrientes Trabajadores, me temo que hay demasiados Vagabundos preocupados en este glorioso Despliegue; el Espíritu Santo habla de algunos Vigilantes durmiendo, amando el sueño (Isa. 56. 10.).

2. Esta doctrina refuta la opinión de aquellos que piensan que es ilegal estudiar para declarar la mente de Dios, y hablan despectivamente en contra de ella, como si predicáramos por inspiración, como lo hacían los profetas y los apóstoles de la antigüedad. ¿Qué puede ser una mejor contestación de esos hombres que nuestro texto? El cual ordena a los ministros que estudien para mostrarse buenos Obreros; y que mediten en la Ley de Dios día y noche (2 Tim. 2.15. Sal. 1.23.). Meditar en la Ley, en la Palabra revelada de Dios, en la Regla de Vida, para que las Promesas de la Gracia sirvan de fundamento a nuestra Fe y consuelo a la Conciencia.

3. Esto nos permite un Uso de la Precaución. Si es el deber de los ministros estudiar, entonces se les advierte contra la holgazanería en las grandes cosas de Dios, y las preocupaciones de las almas inmortales; el Señor a menudo ha reprendido a los pastores ociosos. Hay tanto tiempo precioso pasado en el mundo y sus placeres, que hay un remanente muy pequeño de la semana que queda, me temo que para muchos, de modo que no tienen suficiente tiempo para mejorar el talento que Dios les ha dado; y ¿qué se puede esperar entonces sino un Discurso de poco peso, si no es que un discurso confuso, cuando llegue el Sabbath³?

4. Esto permite un Uso de la Consolación. Si la vergüenza acompaña a los que son perezosos y ociosos en las cosas de Dios, entonces el honor y la alabanza seguirán a los que son verdaderos trabajadores en la Viña del Señor. Los que gobiernan bien, y trabajan en la Palabra y en la Doctrina, son considerados dignos de doble Honor, y muy apreciados por sus Obras (1 Tim. 5.17. 1 Tes. 5.13.). Que se regocijen todos los Obreros fieles, tendréis Paz en vuestra propia Conciencia, tendréis Alabanza de las Iglesias y de todos los Santos; y, lo que es mejor de todo, la Aprobación de Dios al fin, Bien hecho mis Siervos buenos y fieles (Mateo 25:23).

A lo que he dicho, añadiré algunas otras ayudas por medio de la Dirección y la Instrucción a los que están inclinados al Ministerio del Evangelio. Considere todo mi Método al hablar, 1. Al escritor de la Epístola. 2. Al tiempo en que fue escrito. 3. La Ocasión. 4. El Alcance. Primero. No es que siempre habrá necesidad de poner atención a cada tema para notar estas cosas, pero en algunos casos puede haber necesidad de poner atención a algunos o a todos ellos. Segundo. Considere cómo su Texto se une y depende de lo que precede a él, pero no se pare sobre él más de lo que pueda hacer que su camino sea claro para el Texto: Algunos han pasado tanto tiempo en un Contexto, que en el momento en que llegaron a su Texto la hora ya casi había pasado, que no sabían si debían volver a predicar en el mismo lugar. Tercero. Haga una División exacta de su Texto, si su Texto le llama a ello, porque eso será provechoso en la ayuda de usted a la Materia. Cuarto. Explique cualquier término difícil, pero no pase tiempo innecesariamente en Explicación. Si las cosas se entienden fácilmente sin él. Quinto. Levante tantas Doctrinas como el Texto lo permita, y haga el buen uso que puedan de cada una de ellas, pero insistan más en el Alcance principal del lugar. Sexto. Habiendo sido establecida tu Doctrina, demuéstrela con la Palabra de Dios por dos o tres Escrituras como máximo; porque en la boca de dos o tres Testigos toda Verdad es establecida. Después de que lo hayas probado, entonces establece las Razones y Argumentos del Punto por qué y por qué es así. Ya ves que mi tercer Tema General es mostrar lo que es un buen Obrero, pero eso no vendrá en el manejo de cada Doctrina. Algunas Personas establecen algunas Proposiciones justo después de su Doctrina; pero todo lo que se hace en ella, puede hacerse en un Uso⁴ de la Instrucción; pero eso está en su libertad, ya sea que lo haga en Proposiciones, o en un Uso de la Instrucción. Y luego, lo que usen, que sea siempre natural de la Doctrina, y saquen de ella tantas inferencias como pueda soportar; porque generalmente son cosas muy divinas. Fíjese en una cosa, que todas las Doctrinas no tendrán los mismos Usos. Existe, (1.) El Uso informativo. (2.) Precaución. (3.)

³ Aquí equivale a domingo.

⁴ Aplicación.

Juicio y examen. (4.) Refutación. (5.) Instrucción. (6.) Reprehensión. (7.) Exhortación, con sus Motivos y Direcciones. (8.) Admiración. (9.) Consuelo. Ahora debes considerar cuál de todos estos, o cualquier otro Uso, será manejado más naturalmente desde tu Doctrina.

INDICACIONES E INSTRUCCIONES ADICIONALES.

1. Sabed que las Escrituras son los mejores expositores de sí mismos; ningún hombre ni ninguna iglesia puede explicar la Palabra de Dios mejor que ella misma: Como por ejemplo, el salmista dice: Hay un Dios que juzga en la Tierra (Salmo 58.1). Ahora bien, si quieres saber lo que es Dios, otra Escritura te dice que Dios es un Espíritu (Juan 4.24.). Un Texto dice: "Estad con temor, y no pequéis" (Salmo 4.4). Si quieres saber lo que es el pecado, otra Escritura dice: El pecado es la Transgresión de la Ley (1 Juan 3.4.).

2. Dense a leer, sobre todo, las Sagradas Escrituras. Este Consejo que Pablo dio a su Hijo Timoteo, Dése a leer (1 Tim. 4.13.); es el Consejo de Cristo a los judíos, escudriñen las Escrituras, porque en ellas creen que tienen Vida eterna, y ellas son las que atestiguan de Cristo (Jn. 5.39.), el que le trajo la Salvación; la Salvación, de la cual los profetas de la antigüedad la han preguntado y escudriñado con ahínco (1 P 1 Pedro. 1.10.). Fue por los libros que Daniel entendió el final de los setenta años de cautiverio en Babilonia (Dan. 9.2.). Y haz siempre Conciencia para orar con Salomón, por un Corazón sabio y comprensivo (1 Reyes 3.9.), para entender la Mente y la Voluntad de Dios en su Palabra; y también pide gran Humildad; el Orgullo y el Engreimiento ha derrocado a muchos jóvenes Predicadores. Dos cosas nos harán verdaderamente humildes, un verdadero conocimiento de nosotros mismos, de nuestra propia necedad, ignorancia e impotencia, con nuestra vileza por naturaleza y acto; y un verdadero conocimiento de Dios en sus gloriosas perfecciones, su sabiduría, poder, santidad y verdad. Recuerdo que Lutero dijo en algún lugar, tres cosas hacen un Predicador, la Meditación, la Tentación y la Oración. Un buen hombre me dijo que había estado diez veces de rodillas durante un sermón. A veces tenemos sermones más fáciles, y a veces con más dificultad; pero este es nuestro consuelo, que siempre tenemos un Dios en el trono de la gracia, que nos ayudará en tiempo de necesidad si humildemente yacemos delante de él.

3. Que todo lo que ofrezcas sea según la Analogía de la Fe; nunca interpretes un Texto para frustrar a otro; abandona todas las Opiniones privadas, que nunca se toman tan en serio. Pedro dice: Ninguna Escritura es de interpretación privada (2 Ped. 1, 20); es decir, ninguna Escritura en particular difiere de la totalidad o parte de ella. Ningún hombre, ninguna compañía de hombres, ningún oficial de la Iglesia o de la administración pública debe interpretar las Escrituras de sus propias cabezas, de acuerdo con sus propias mentes, para hacer que su sentido privado sea el sentido de la Escritura, sino para buscar el entendimiento de ella de Dios, que muestra el significado de la Palabra por la Palabra misma, como dijimos antes; los lugares más oscuros son expuestos por los más claros. Para ayudarle en esto, obtenga un libro llamado, El Reconciliador de la Biblia.

4. Sea clara vuestra palabra, como lo fue la de Pablo, no con palabras tentadoras de la sabiduría del hombre, sino en demostración del Espíritu y del poder (1 Cor. 2.4.). Usar palabras sanas que no puedan ser condenadas (1 Tim 1.8.). Los Florecimientos Retóricos son como el Vidrio pintado en una Ventana que hace un gran espectáculo pero que oscurece la Luz; como algunos Maestros de Escuela que florecen las Cartas, tanto que muy pocos saben lo que son sino ellos mismos. Tener más Retórica en un Discurso que Lógica es condenable; ¿Qué significa tener un Plato que se pone en marcha con delicadeza en el Alero, si no hay Carne en él? Asegúrese de hablar siempre claramente según la Capacidad de la Gente: Nunca hablemos de tal forma que no nos entendamos a nosotros mismos, ni los que nos escuchan. Los Profetas y Apóstoles hablaban generalmente en las lenguas vulgares y comunes que la gente común entendía: No sólo hablaban al Entendimiento de un Rey en el Trono, sino al Entendimiento del Sujeto más insignificante.

5. Velad contra las Tautologías vanas, y la repetición de la misma cosa una y otra vez, en otras palabras, a menos que sea cuando seáis más que ordinariamente afectados por el mover del Espíritu de Dios, de esta forma casi nunca es gravoso para los Oyentes; porque si el Ministro se ve afectado, por lo general, la Gente se ve afectada, y si el Ministro está aburrido, por lo general, la Gente se siente aburrida. Las tautologías son generalmente por falta de materia para llenar una hora, por lo tanto, asegúrese de venir bien equipado al Púlpito: es mejor finalizar que ser deficiente: Si no tienes un Don de Ampliación sobre una proposición o Precepto, debes tener más Preceptos en tu Discurso. Algunas Personas si tienen menos de treinta Preceptos en sus Sermones, es demasiado poco para una hora; y luego se encuentran con vanas Repeticiones; pero otras que tienen un Don de Ampliación pueden predicar un buen Sermón de menos de la mitad. Por lo tanto, cada uno debe predicar de acuerdo a su propio don dado por Dios.

6. No hagamos que nuestras palabras sean demasiado largas, porque no sólo es ofensivo para el Oído, sino que pasa mucho tiempo, y dos palabras pueden ser pronunciadas en el tiempo de una: Daré una concesión a la facultad natural de cada hombre; pero es de temer que ésta sea a menudo una forma querida de hablar. También debemos

tener cuidado de hablar demasiado rápido, porque entonces la mayoría de los oyentes no pueden seguirnos; y aquí también debemos considerar que puede ser una debilidad natural. Tal vez Moisés tenía una debilidad en su discurso, pero era el ministro de Dios para uno de los monarcas más grandes del mundo; por lo tanto, que los oyentes tengan más bien piedad que reprobación de aquellos que tienen un impedimento en su discurso. ¿Quién hizo La Boca del Hombre? ¿No fue el Señor? Y se ha observado de algunos que quisieron expresarse que se les ha compensado abundantemente en un juicio sólido.

7. Que tu Conducta y Hábito en un Púlpito sea grave y sobrio, que no tengamos Comportamiento indecente, ni vestimenta poco elegante. Muchos se han lamentado al ver a los ministros, que son puestos por Dios para las muestras al Rebaño, con sus cabellos y hombros cubiertos con más fuerza, especialmente cuando entran al púlpito: Ciertamente si los viejos puritanos estuvieran vivos, los perturbarían grandemente; y no ha sido un pequeño disturbio para las mentes de algunos escuchar a los llamados Beau (¿hermosos?), vulgares predicadores. Ver a un antiguo Ministro entrar gravemente en el Púlpito con su Cabeza gris, canosa y blanca, 'es su Honor y Corona de Gloria, porque es natural; pero ver a Hombres jóvenes o de mediana edad sobre una Obra tan solemne con su Pelo más pálido, como si fueran grises, canosos y blancos con la Edad, ¿no es esto indecoroso, porque no es natural sino artificial? Pero una visión peor que esta es, ver a ministros ancianos entrar en el púlpito con su cabello más blanco, ¿no significa esto que no están tan bien satisfechos con su cabeza de canas por naturaleza, la cual Dios les ha dado, viendo que parecen deleitarse en hacer algo que puede exceder a la naturaleza? Nuestra Conducta, Hábito y porte debe ser tal, que podamos convencer a la Conciencia de los Hombres, que buscamos la Gloria de Dios y su Bien. Y para que esto pueda tener un mejor efecto, debemos hablar tan fuerte como nuestro auditorio pueda oírnos, o de lo contrario tanto el fin de la predicación como el de la audición se perderán: Y al ser desigual en nuestra Voz, al ser a veces muy alta y fuerte, y luego muy baja, la primera parte de la Sentencia puede ser escuchada por la mayoría o por todos, pero la segunda parte puede no ser escuchada por una sexta parte del Pueblo; de tal manera que no la han escuchado casi tan bien como antes, y si no pueden escuchar toda la Sentencia. ¿Cuál es la respuesta al Fin de la predicación o de la audición en esto? Isa 58. 1. Levanta tu Voz como una Trompeta. Cristo alzó su Voz, y clamó en el gran día de la Fiesta; Juan. 7. 37. Y Pedro levantó su Voz, poniéndose de pie con los once, Hechos 2. 14. Presta atención a tu tono de voz en la predicación; que tu Voz sea natural, o de lo contrario, la Doctrina puede estar sujeta al Desprecio.

8. Debemos obtener la Sustancia de nuestros Sermones para el día del Señor antes del sábado, si es posible, o de lo contrario podríamos estar perdidos, y tener Discursos muy pobres y magros: Se ha sabido por la Experiencia, que a veces se pasa todo un día en el Estudio y poco se hace; aunque en otras ocasiones (bendito sea Dios) cuando hemos estado bajo los vendavales del Espíritu, hemos hecho más en dos horas. Se dice que el Sr. Charnock trabajó casi toda la semana en su estudio y entre sus libros, de ahí que estuviera tan bien equipado el primer día. Que el último día de la Semana sea para digerir mejor sus Discursos, y atesorarlos en su Memoria, y volverse a sus mejores Comentaristas para ver lo que dicen sobre las Pruebas de cada Principio, así como sobre el Texto; y en el día del Señor antes de que prediquen, ya sea por la Mañana o por la Tarde, pasen media hora en repasar el Sermón, ya sea como se haya escrito en el Estudio, como se ha quedado guardado en la Memoria, o como en los dos: al hacerlo será provechoso tanto para el Ministro como para el Pueblo; estarás listo en tu Entrega, y serás liberado de las Expresiones groseras e impertinentes; esta es la Felicidad que generalmente acompaña a una buena Consideración de lo que entregamos.

9. Suplica a Dios con San Pablo para que abras tu boca con audacia para dar a conocer el Misterio del Evangelio (Efesios 6,19). No entréis en el Púlpito con ignorancia, sino con una santa audacia; y como por la falta de una santa audacia las habilidades de un hombre son a menudo ocultas y oscurecidas, y demasiado limitadas, así por una audacia ignorante otros son demasiado grandes, y entregan muchas cosas muy ofensivas a un auditorio juicioso: Y si quieres tener una santa audacia, asegúrate de llevar contigo al púlpito una buena conciencia, porque la conciencia culpable hará que el hombre se aferre a su cabeza, y debilitará la santa audacia, y así quitará la vida de su predicación. Hubo el mismo Sacrificio para el Sacerdote que para toda la Congregación, un joven Buey, lo que implica que Dios esperaba más Circunspección y Cuidado de ellos que de los demás (Lev. 4.11, 13).

10. No permitan que sus puntos sean demasiado largos; aunque algunos tienen un buen don de ampliación, es mejor para los oyentes tener puntos cortos que largos. Parece que en las Edades anteriores sólo tenían un punto en toda un Discurso; necesitaban un buen Entendimiento y una Cabeza sólida, que pudiera llevar consigo el sentido de un Habla de media hora antes de llegar al Punto de Discusión. Los puntos cortos son mejores para la memoria del ministro, y para la memoria y la comprensión del pueblo.

11. Los Testimonios Humanos no deben ser traídos para probar cosas divinas, a menos que puedan convencer mejor a la Conciencia del Oidor (Perkins)⁵. Por este motivo, Pablo insta al Testimonio de Arato a que demuestre ser un Ser Divino, a saber, porque en él vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser; como algunos de vuestros propios Poetas han dicho, Porque somos su descendencia (Hechos 17.28.). También el dicho de Menandro, las malas conversaciones corrompen las buenas maneras (1 Cor. 15.33.). Y Epimenides, un profeta de ellos mismos, dijo: Los cretenses son siempre mentirosos, bestias malvadas, vientres lentos (Tito 1, 12).

12. Nunca se detenga demasiado tiempo en la Repetición de un Sermón anterior, siete u ocho Minutos es todo lo que se puede permitir; repita todo lo que pueda refrescar y ayudar a los Recuerdos de sus Oyentes, y de una manera ordenada, llévelos a donde los dejó y empiece de nuevo. Ocupar una gran parte de nuestro tiempo en la Repetición, con demasiada frecuencia argumenta la falta de Materia, y no es agradable ordinariamente al Oidor, especialmente a aquellos que tienen una buena Memoria. Aquí yo quiero que se me entienda que hablo de nuestra manera ordinaria y común de predicar, porque concedo que a veces puede ocurrir que un hombre tenga un llamado a repetir más de lo ordinario, como si la materia tuviera un peso extraordinario, y que algunos deseen que todo el Sermón sea predicado de nuevo, como los gentiles lo hicieron con Pablo, para predicar la misma cosa el próximo sábado (Hechos 13.42).

13. Entretened a vuestros oyentes con la variedad de temas, porque contemplar la Palabra de Dios da variedad; aunque en cierto modo no puedo predicar demasiado a Cristo, pero si predico de tal manera que descuido la predicación del Deber, dejo sin hacer una gran parte de la Obra encomendada a mi cargo (Mat. 3.8.): Aunque es nuestro deber predicar a Cristo crucificado el Objeto de la Fe justificadora, esto no debe hacerse en la negligencia de predicar otros Deberes, especialmente la gran Doctrina del Arrepentimiento, que fue una de las primeras Doctrinas que predicó Juan el Bautista, y una de las primeras que predicó Cristo, y que es la primera mención de los seis Principios de la Doctrina de Cristo en el sexto Capítulo a los Hebreos (Mateo 4.17. Heb. 6.1). Además, encontramos a Cristo y a sus Apóstoles predicando la Doctrina de la Mortificación, y la Obediencia a los Mandamientos de Dios, y todas las Virtudes Divinas, como: Amor, Gozo, Paz, Paciencia, Gentileza, Bondad, Mansedumbre, Templanza, Paciencia, Conocimiento, Santidad, Bondad de Hermano, Caridad: Este fue el consuelo de Pablo en sus últimos días, que estaba libre de la Sangre de todos los hombres, porque no había rehusado declarar todo el Consejo de Dios (Hechos 20.26, 27. Gálatas 5.22, 23. 2 Pedro 1.5, 6, 7.).

14. Si tienes mucho de la Presencia de Dios en la predicación, no confíes demasiado en que ese Sermón hará el mayor bien; y si estás en un contexto aburrido en la predicación, mientras prediques la Palabra de Dios, no desesperes por un buen Efecto; porque algunos han experimentado algunas Bendiciones de los Sermones que creían perdidos y otras veces no han oído nada para su confort de ese Sermón del cual esperaban más, y esto es así para que la Carne no se jacte en la Presencia de Dios (1 Cor 1, 29).

15. Prediquemos y profeticemos⁶ según la analogía de la Fe (Rom. 12. 6.) y del Conocimiento, hablemos experimentalmente y con sentimiento; lo que viene del Corazón es generalmente llevado al Corazón, entonces es predicar para la Edificación (1 Cor. 14.12.), y para ello no dejen que vuestros Sermones en común sean largos; es mejor dejar a la gente con anhelo que con aborrecimiento. Afectad sinceramente vuestros corazones con las cosas que persuadís a los demás, para que vuestros oyentes sientan que sois sinceros, y que no entregáis nada al pueblo sino lo que estáis dispuestos a practicar vosotros mismos, y a emprender sobre vuestra Salvación.

16. No tomes apresuradamente las opiniones de otros hombres sin la debida prueba, ni expongas tus propios conceptos, sino compáralos primero con la Analogía de la Fe y las Reglas de la Santidad, las Sagradas Escrituras, que son las testeadoras apropiadas de todas las Opiniones y Doctrinas. Métanse con Controversias y Asuntos dudosos tan poco como sea posible en las Audiencias públicas, para que no confundan a sus Oyentes y obstaculicen su Edificación; insistan en aquellos puntos que tienden a la Creencia sana, al Amor sincero a Dios y a una Conversación santa; y es bueno que los Ministros tengan un Cuerpo de Divinidad en sus Cabezas y Corazones, para que puedan ser capaces de predicar en el momento oportuno y fuera del oportuno. Un ministro digno que fue llamado de repente a predicar sin ninguna preparación previa, predicó un excelente Sermón sobre el oficio sacerdotal de Cristo, y siendo agradecido por algunos después de haber hecho su buen Discurso, habiendo tenido tan poca cautela, hizo esta declaración: Es bueno para un ministro tener un Cuerpo de Divinidad en su Cabeza.

⁵ No es que sea usado en vez de la escritura sino para probar la doctrina previamente establecida. Y es mejor cuando lo citado es de alguna autoridad del que oye. "Los teólogos del siglo XVII como Owen estaban a gusto con citar a los autores clásicos paganos en apoyo de la posición teológica" Carl Trueman

⁶ *Predicar: explicar la palabra - Profetizar: Hacer una demanda divina según lo explicado.

17. Si usas alguna Metáfora o Similitud, que sea siempre tan corta como sea conveniente, y así entregada, que la Materia pueda ser mejor explicada por ella. Así el Espíritu Santo llama a Cristo una Roca, porque defiende a su Iglesia contra las Puertas del Infierno: Así también se le llama Cordero, para que podamos comprender mejor su mansedumbre y su utilidad: Él es llamado una vid, y sus miembros ramas, para mostrar que la vida, la belleza, la fortaleza, el crecimiento y la fecundidad de un creyente está en Cristo la vid, y que sin él no pueden hacer nada.

18. Siempre que Dios está en un Texto, ya sea por un Pronombre, él, o él, &c. o por una Circunlocución o Perífrasis, que es el uso de muchas palabras para una, como donde se dice, La Fortaleza de Israel no mentirá (1 Sam. 15.29).), o si se expresa claramente por la palabra, Señor, Dios, Jah, Jehová, antes de dar al Pueblo alguna cuenta de la Naturaleza, Propiedades y Atributos de este glorioso Ser, que es eterno, sin principio ni fin, independiente, no depende de nadie, sino que todo depende de él, inmenso e infinito, y no puede ser limitado; Omnisciente, y lo sabe todo; Omnipotente, y puede hacerlo todo; Inmutable en su Consejo y Propósitos, un Ser Soberano y Supremo que no es responsable ante nadie, sino ante él mismo. Este Consejo es el mejor dado, porque ha sido la Observación de algunos, que pocos Ministros explican la palabra Dios, Señor o Jehová, &c. Aunque la palabra esté en su Texto, se supone que surge de ahí que la den por sentada, que todo el mundo casi sabe cuál es el significado de Dios, porque está muy a menudo en nuestras Bocas, cuando en realidad no se sabe nada menos que de Dios, y sin embargo no hay nada tan necesario de saber cómo la Naturaleza, Perfección, o los Atributos de Dios, porque eso es lo que produce la Fe y una gran Respeto en el tema.

19. A menudo somos guiados en la predicación para mostrar la importancia de una palabra. El Apóstol Juan dice a los santos en el Apocalipsis, Él nos ha amado, y nos ha lavado de nuestros pecados en su Sangre (Apocalipsis 1:5). El lavado allí importa dos cosas principalmente; 1. Importa Culpabilidad y Suciedad, Condenación y Contaminación, o bien ¿qué necesidad habría de ser lavado? 2. El lavado causa justificación y santificación, e imputa e imparte justicia inherente; de aquí que el apóstol Pablo diga a los corintios: Mas vosotros habéis sido lavados, y él les dice lo que eso significa: vosotros sois santificados, vosotros sois justificados. Así que se nos exhorta a buscar al Señor mientras se puede ser hallado. Estas palabras importan, 1. Que el hombre ha perdido a su Dios. 2. Importa, porque aunque hayan perdido a su Dios, Dios aún puede ser encontrado. 3. Importa porque nadie puede ayudar al hombre a su favor sino Dios mismo. 4. Importa porque Dios es comúnmente encontrado por aquellos que lo buscan a su manera (la manera de Dios). Y así somos guiados a menudo a comprender mejor la Palabra de Dios, al mostrar la importancia de tales y cuales palabras.

20. Ustedes que tienen tiempo, escriban sus sermones en su estudio, y piensen que no es suficiente escribir sus encabezados desnudos, sino hagan un poco de Ampliación sobre cada encabezamiento, con la Escritura añadida que lo prueba, y sin embargo, tengan su dependencia de Dios para una mayor Ampliación en público. Podemos decir en este caso, al hablar de la salvación, que debemos vivir tan santamente como si fuéramos a ser salvados por nuestro vivir, y sin embargo, cuando lo hayamos hecho todo, confiar en Cristo y en su justicia; así que debemos trabajar en el estudio, como si no tuviéramos ninguna ayuda inmediata en el púlpito, y sin embargo, cuando lo hayamos hecho todo, ir a realizar nuestra obra dependiendo de Dios para más ayuda. Y es muy deseable que nuestros ministros hagan como los divinos escoceses, holandeses y franceses, que casi nunca llevan una nota al púlpito con ellos. Las Habilidades de nuestros Ministros no son inferiores a las mencionadas anteriormente, y lo parecerían rápidamente si lo pusieran en práctica y se utilizaran con frecuencia, como hacen los demás. El Sr. Perkins dijo que era la costumbre en su día que los ministros usaran sus memorias. Ciertamente, en alguna ocasión extraordinaria, las Notas pueden ser mejor permitidas en el ministerio ordinario de un hombre.

21. Cuando el Espíritu Santo desciende para ayudar a los hombres a atribuir a Dios las partes corporales y los afectos humanos, que sólo son propios de los hombres, debéis abrir y desplegar la mente de Dios en ello, para alejar a las personas de los pensamientos malignos y humillantes sobre Dios, que es Espíritu Infinito. Cuando se dice que Dios tiene un Rostro, significa la Manifestación de sí mismo a los Ángeles y a los Hombres en una forma de Favor o de Ira: Los ojos que se le atribuyen muestran su perfecto conocimiento de las Personas y de las Cosas; su Mano y su Brazo significan Omnipotencia; y las entrañas significan su Misericordia y su más ardiente Afecto: Cuando los Pies son atribuidos a Dios, significan su Omnipresencia, junto con su Fuerza para aplastar a sus Enemigos: Y donde la Iglesia es llamada el lugar de sus Pies, es porque allí exhibe su Gracia y Gloria como si caminara en ella: (Joh. 4.24. Salmo. 27.8. Salmo. 11.4. 2 Cro. 16.9. Éxodo. 15.6. Isa 53.1. Isaías 63.12. Isaías 63.15. Isaías 66.1. Isa. 60.13.) así que cuando la Tristeza, el Dolor de Mente, y el Arrepentimiento son atribuidos a Dios (Isa. 63.10.), esto significa su Desagrado: Sólo del hombre se puede decir que se arrepiente, que no puede conocer el acontecimiento de las cosas; y no puede pertenecer al que declara el fin desde el principio (Isa. 46,10): Se dice que Dios se arrepiente cuando hace cosas como los hombres cuando se arrepienten. Cuando los hombres se arrepienten, 1. Dejan de hacer lo que comenzaron a hacer: Y, 2. Están listos para desfigurarse y destruir lo que han hecho; se dice que Dios se arrepiente, no porque su Mente haya cambiado. Cuando se dice que se arrepiente

de haber hecho rey a Saúl (1Sam. 15.35.), es porque quería sacarlo del Trono. Se dice que se arrepintió de haber hecho el Mundo (Génesis 6.6); porque su Propósito era destruir y desfigurarse la actual Belleza y Excelencia de éste.

22. El orden de las palabras en la Sagrada Escritura siempre debe ser gobernado de acuerdo a la Analogía de la Fe, el Alcance (scope) del Lugar, y el Sentido (Sensus) de las Palabras⁷. No debemos atenernos siempre al orden de las palabras, porque el Apóstol Pablo puso la palabra Santificación antes que la palabra Justificación, pero en orden de la Naturaleza la Justificación es antes que la Santificación; y por no permitir esto, se ha cometido algún error, que somos justificados porque somos santificados, como si nuestra santificación procurara nuestra justificación; sin embargo, debemos mantener siempre ese orden de palabras, y nunca debemos separarnos de él, donde están de acuerdo con la Analogía de la Fe, y el Alcance del Lugar, y el Sentido de las Palabras mismas.

23. En la Sagrada Escritura a veces encontrarán que lo que pertenece propiamente a una Naturaleza en Cristo es atribuido a otra en virtud de la Unión personal; de ahí que se diga que la Iglesia es comprada con la Sangre de Dios; no es que simplemente se considere que Dios tiene Sangre, pues es Espíritu (Hechos 20.28. Joh. 4.24.); sino que se atribuye a Dios, a causa de la Unión de la Naturaleza Humana y Divina. Además, se dice que el Hijo del Hombre estaba en el Cielo (Joh. 3.13.), cuando hablaba sobre la Tierra: Aquí lo que era propio de la Divinidad y de la Naturaleza Divina, se atribuye a la Naturaleza Humana, a causa de la Unión de las Naturalezas. Y las cosas de esta naturaleza deben ser explicadas con toda la claridad imaginable, porque su conocimiento es tan necesario para la salvación del hombre.

24. Cuando se dice que las cosas, en el Registro Sagrado, se han hecho realmente, y que no se han hecho hasta mucho tiempo después, como cuando se dice que Babilonia la Grande ha caído, se ha caído (Apocalipsis 18.2.); el hecho de que el Espíritu Santo haya puesto esto en el tiempo presente, significa la certeza de su realización, como si ya se hubiera hecho: Lo mismo debemos entender de aquel lugar donde se dice: "Un niño nos ha nacido, y nos ha sido dado un hijo" (Isa. 9,6), lo cual no se cumplió hasta unos cientos de años después: Así que entendemos al Apóstol Juan, cuando dice: "Vio a los muertos en pie, pequeños y grandes, y fueron juzgados de acuerdo a sus obras" (Apoc. 20:12). El Espíritu Santo habla así para mostrar la certeza de la cosa como dijimos antes.

25. Las cosas se proponen a menudo en las Escrituras como si hablaran de personas, cuando no son personas de las que se habla, y las propiedades de los hombres se atribuyen a cosas sin vida. De ahí que los Cielos, y la Tierra, y el Mar, &c. son traídos como oyendo y hablando: Aquí se debe tener mucho cuidado para abrir y mostrar la Mente de Dios en tales lugares. Escucha, cielos (dice el profeta Isaías), y escucha, tierra, porque Jehová ha hablado (Isa. 1.2. Os. 2.21.). El Sr. Caryl sobre este lugar dice, el Espíritu Santo así habló, para demostrar que los hombres eran malvados por encima de toda razón, y por lo tanto Dios apela a la criatura vacía de sentido contra ellos; no es que no haya ninguna razón en la maldad, sino que de esta manera decimos concerniente a todo el Exceso. Sí, Dios les dice que la criatura muy irrazonable, el Buey y el Asno, los superó: Esas Criaturas se fijan, miran y se someten a sus Maestros y Benefactores; pero eso fue más de lo que hizo Israel, a quien Dios había alimentado y criado. Así se dice: Las aguas te vieron, oh Dios, las aguas te vieron; tuvieron miedo; las profundidades también se turbaron (Salmo 77:16): Donde habla de la división del Mar Rojo, como si hubiera dicho, Ellos te han experimentado, y han sentido tu Poder. Por eso se dice: "Que los ríos aplaudan, que canten las colinas" (Salmo 98,8,9). Estas cosas son atribuidas a las criaturas inanimadas, para incitar a los hombres a un deseo en pos de la venida del Señor. Así se dice: La Luna se avergonzará, o se ruborizará, y el Sol se avergonzará, cuando el Señor de los ejércitos reine en el Monte de Sión (Isaías 24:23). Esto insinúa la Luz de la Gracia Divina en la Iglesia; como si hubiera dicho, La Gloria del Sol y de la Luna no será nada si se compara con la Gloria de Sión, y con el que gobierna en Sión. Así que, de nuevo, las montañas y las colinas estallarán ante ustedes para que canten, y todos los Árboles del Campo aplaudirán (Isaías 55.12); lo cual significa la Alegría Espiritual en el Reino de Cristo.

26. Debemos tener siempre en cuenta que las palabras de los profetas y de los apóstoles son igualmente validas con lo que Cristo mismo habló, y que tienen la misma autoridad sobre las Conciencias de los hombres, como esas cosas que se han dicho sobre la Iglesia cuando Dios le habló a Moisés de boca a boca⁸, a menos que el apóstol Pablo dijera: "Ahora, yo hablo por medio del Permiso, y no por medio de un Mandamiento" (1 Corintios 7.6)⁹. Y estas palabras de los santos Profetas y Apóstoles deben ser tan estimadas, porque hablaron cuando fueron

⁷ Hay 5 doctrinas hermenéuticas a saber: Sensus literalis, Sensus Plenior, Scopus Scripturae, Analogía scripturae, Analogía fidei.

⁸ Los 10 mandamientos.

⁹ Dicho esto del verso 5, no como mandamiento sino como consejo (aunque no menos inspirado por el E.S. que el resto de la Escritura), no es necesario que los esposos tengan relaciones sexuales inmediatamente terminen de orar o cada vez que oren.

movidos por el Espíritu Santo (2Pedro 1.21.): Y así es como Cristo dice: El que oye a sus apóstoles y ministros, le oye, y el que los desprecia, le desprecia (Lucas 10:16). ¿Y por qué es esto? sino porque hablaron por el Espíritu de Cristo. Se dice que el viejo mundo que fue ahogado fue desobediente al Espíritu de Cristo que les predicó (1 Pedro 3.18, 19, 20.); pero eso debe ser entendido, que fue por su rechazo de la Doctrina de Noé, la cual él predicó con la asistencia del Espíritu de Cristo; de modo que siempre debemos tener en cuenta que las Palabras de los Profetas y Apóstoles tienen la misma Autoridad, como si Cristo nos hubiera hablado inmediatamente.

27. Algunas veces las cosas son habladas en la Escritura más oscuramente al principio, las cuales están después en la misma oración manifiestamente explicadas, como donde se dice: Mirad a la Roca de donde fuisteis cortados, y al agujero del Pozo de donde fuisteis excavados (Isaías 51.1, 2.): Las siguientes palabras explican lo primero, a saber: Mirad a Abraham vuestro Padre, y a Sara que os parió. Así dice Pablo: Yo sé que en mí, es decir, en mi carne, no hay nada bueno (Rom. 7,18): Por Ninguna cosa buena que mora en mí se explica por esas palabras, en mi Carne. Así que cuando se dice que Dios ha dado a los hombres el Espíritu del sueño (Rom. 11.8.), se despliega después por no tener Ojos para ver, ni Oídos para oír.

28. Que todos sus discursos sean como los de Eliú, quien dice que sus labios deben expresar claramente el Conocimiento (Job 33.3.). Pablo nos dice, Él prefiere hablar cinco palabras en la Iglesia con su Entendimiento, para que su Voz pueda enseñar a otros también, que diez mil palabras en una Lengua desconocida: Si no dijereis con la lengua cosas fáciles de entender, ¿cómo se sabrá lo que se dice? porque él hablará en el aire. ¿Quién puede decir Amén a lo que yo hablo? Si ellos no lo entienden, yo seré para aquel como un bárbaro (1Corintios 14.19, 9, 16.). Aunque esto sea dicho por Pablo en referencia a la Interpretación de Lenguas desconocidas, sin embargo se mantendrá aquí, porque el que habla ininteligiblemente en su propia Lengua, es como si hablara hebreo y griego a alguien que nunca podría leerlo. No debemos pronunciar ninguna oración de manera nublada y oscura, como muchos lo hacen, lo que en parte surge de la debilidad de los componentes masculinos y, a veces, de la afectación de hablar en un alto montículo para que puedan ser más admirados y, por lo cual, oscurecen el consejo con palabras sin conocimiento (Job 38.2.). Como no es señal de Partes y Habilidades poderosas cuando una Persona puede hacer descender el Conocimiento de las cosas más profundas de la Divinidad a la comprensión de la Capacidad más insignificante: Así también no es un argumento de partes extraordinarias, cuando una oración que es clara y fácil en su propia naturaleza es entregada de manera nublada y oscura; y viendo que el pronunciar las cosas de una manera clara es un don de Dios, debemos yacer en el trono de la gracia por ello.

29. A veces en las Sagradas Escrituras se dice sobre una cosa, cuando otra cosa debe ser entendida de otra manera que no sea la Interpretación literal; esto es lo que el Apóstol Pablo llama una Alegoría: El que era de la esclava Agar nació después de la carne; pero el que era de la mujer libre fue por promesa: Las cuales (dice él) son una alegoría (Gá. 4.22, 23, 24, 25.). Luego nos dice cuál es el significado espiritual, porque estos son los dos Pactos: estos dos Ismael e Isaac significan los dos Pactos, a saber, el Pacto de Obras y el Pacto de Gracia; Isaac e Ismael representan a todas las Personas convertidas e inconversas. El Libro del Cantar de los Cantares de Salomón es generalmente alegórico, y debe ser entendido de otra manera que no sea como literalmente expresado; pues la dulce Conferencia entre Cristo y su Iglesia está establecida en esas Expresiones propiamente dichas entre el Esposo y la Esposa.

30. Esas palabras en Escritura santa que son enfáticas deben ser expresadas enfáticamente, con esa manera seria e intencionada de hablar como la naturaleza de la cosa lo requiere, o de lo contrario la Gloria, el Beneficio, y el Afecto en esa palabra se perderán; como cuando se dice, Dios amó tanto al Mundo, que dio a su Hijo unigénito, &c. (Juan 3.16.) El Énfasis está en la palabra "de tal manera", y si repites esta palabra "de tal manera" dos veces con un Énfasis y un Afecto sutil, puede elevar el Afecto de tus Oyentes a una gran ventaja. Creo que el Sr. Charnock en alguna parte habla de este propósito, oh, de esta pequeña palabra "Así" ("so" en Ingles, "de tal manera"), pero de este inefable "Así", de este admirable "Así", de este incomparable "Así". Y cuando se dice: Y Dios, nuestro propio Dios nos bendecirá (Salmo 67.6): Y por mi propio bien, incluso por mi propio bien lo haré (Isaías 48.11): Aquí las palabras, nuestro propio Dios, e incluso por mi propio bien, deben ser expresadas enfáticamente, y con un elevado afecto. De nuevo, donde el Espíritu Santo pone cualquier Palabra con un Acento, debemos expresarlo así en nuestra Enseñanza, o de lo contrario el diseño de ese Pasaje no es contestado, como donde se dice, ¿Quién le ha dado primero a él, y será recompensado a él de nuevo? (Rom 11.35.). El bueno y viejo Sr. Row hace cerca de treinta años, dice así en este lugar: "El acento (dice él) está en esta palabra [primero] ¿Quién le había dado a él primero? Aquí debes levantar tu Voz y acentuar claramente la palabra, para que la Gente pueda conocer mejor el sentido: ¿Quién ha dado primero a Dios? Ningún hombre puede dar primero a Dios para obligarlo al hombre, sino que Dios da primero al hombre, para obligar a la criatura a su Creador; de ahí que de él, y por medio de él, y para él, sean todas las cosas; a quien sea la gloria para siempre. Amén. (Rom. 11.36.).

31. A veces la Escritura menciona sólo la Parte de una Persona o Cosa, cuando se refiere al Todo, como donde el Apóstol exhorta a los Romanos a presentar sus Cuerpos como un Sacrificio vivo, &c. (Rom. 12.1.). A pesar de que menciona sólo el Cuerpo, tiene la intención de abarcar a todo el Hombre, compuesto de Alma y Cuerpo. Así que cuando el sabio habla de los malvados, sus pies corren hacia el mal (Prov. 1.16.); con esto se pretende toda la Vida y la Conversación. Así que por el contrario, el Todo de un Hombre o Cosa se menciona a menudo cuando se trata de una Parte; como cuando Cristo le dijo al Ladrón en la Cruz, Este día estarás conmigo en el Paraíso (Lucas 23.43.). Menciona a todo el Hombre, Alma y Cuerpo, pero su intención no era más que la del Alma. Así que cuando se dice que Adán fue sacado del polvo, fuera de él fue sacado (dice Dios, Génesis 3.19.); eso fue sólo el Cuerpo, porque Dios sopló su Alma en él. así que cuando se dice, Polvo eres tú, y al polvo volverás, no es para el Alma, porque no puede morir, sino sólo el Cuerpo que fue sacado del polvo. Así también Todo es puesto para Muchos, como, Todos tienen a Juan como Profeta (Mateo 21.25-26.), es decir, muchos. Así también nadie es puesto por muy pocos, como, Ningún hombre se arrepintió de su maldad (Jer. 8.6.). Y la palabra eterno es puesto por largo tiempo, como donde el Sacerdocio Aarónico es llamado un Sacerdocio eterno, el cual no duraría más que hasta la venida del Mesías.

32. 1. El Espíritu Santo a veces pone la Causa de una cosa para el Efecto; como, Asegúrate de que tus Pecados te descubran; esto es, el Castigo debido a ellos: La Causa aquí, el Pecado, es puesta para el efecto, el Castigo. 2. Por el contrario, a veces el Efecto es puesto para la Causa, como cuando se le dijo a Rebeca: Dos Naciones están en tu vientre (Génesis 25.23); es decir, Los Padres de dos Naciones, Esaú el Padre de los Idumeos, y Jacob el Padre de los Israelitas. De nuevo, el Sujeto es a veces puesto para el Adjunto, o lo que pertenece a él, como donde se dice, Esta copa es el Nuevo Testamento en mi Sangre (1 Cor. 11.25.): aquí la copa, el Sujeto, es puesto para el Vino en ella, que significaba la Sangre de Cristo, llamada la Sangre de la Alianza. Por el contrario, a veces el Adjunto, o lo que pertenece a cualquier cosa, es puesto por el sujeto, como se dice que Jacob juró por el temor de su Padre Isaac (Gén. 31:53), es decir, por Dios a quien Isaac temía.

33. Donde las Amenazas de Dios son a veces absolutamente denunciadas, pero deben ser interpretadas condicionalmente con una reserva de Arrepentimiento, como en el caso de Jonás a Nínive, él proclama sus Amenazas absolutamente, diciendo, En cuarenta días y Nínive será destruida (Jonás 3.3, 4.); no mencionando ninguna Condición en absoluto, pero sin embargo esto debe ser entendido condicionalmente, porque el Evento lo significó; porque al Arrepentirse, por el Arrepentimiento la Amenaza se hizo nula. Esto se fortalece aún más por la palabra del profeta Jeremías, que dice: En qué momento hablaré de una nación y de un reino, para arrancarlo, derribarlo y destruirlo: Si esa Nación contra la cual he pronunciado, se vuelve de su Maldad, me arrepentiré del Mal que pensé hacerles (Jer. 18.7, 8.).

34. El Espíritu Santo para exaltar y exponer la gracia de Dios de la manera más amplia, hace uso de esa figura que algunos llaman una hipérbole: ningún hombre tenía más de éstas que Pablo. Para animar a la Iglesia sufriente de Corinto, les dice que sus Aflicciones ligeras, que fueron sólo por un momento, obraron para ellos un peso de Gloria mucho más grande y eterno (2 Cor. 4.17, 18). Aquí (dice el Sr. Leigh en sus Anotaciones sobre el Nuevo Testamento) es Hipérbole sobre Hipérbole; uno habría pensado lo suficiente si hubiera dicho un peso eterno de Gloria, pero añade, mucho más: ¿Qué puede ser más que la Gloria eterna? pero no se detiene aquí, sino que continúa con un peso de Gloria mucho más excedente y eterno. Esto muestra el gran Transporte de la Mente del Apóstol, cuando estaba pensando y hablando de los Objetos del Mundo invisible. Así que cuando le escribe a Timoteo, admirando la gracia libre de Dios al hacer de un Perseguidor un Predicador, le dice que la Gracia de Dios era muy abundante en Fe y Amor, que es en Cristo Jesús (1 Tim. 1.14.). Era muy abundante, como si dijera que era sobrecargada, redundante, más que suficiente, sobreabundante; y esto fue revelado en Fe y Amor, que alguien como yo, que lo odiaba, y lo perseguía en su Iglesia, debía creer en él, y amarlo, esto bien podría llamarse Amor sin límites; pues vino al mundo para salvarme a mí, uno de los más grandes de los pecadores. Ahora bien, cuando tales cosas se mencionan en público, deben hacerse con el afecto adecuado que la naturaleza de la cosa requiere.

35. Cuando el Apóstol Pablo habla de la Profecía siete u ocho veces en un Capítulo, y exhorta a la Iglesia de Corinto a desear y codiciar la profetización, y les dice que todos pueden profetizar uno por uno (1 Corintios 14.39. Verso 1. Verso 39, 31); no debemos entenderla como una profecía extraordinaria en un sentido estricto y propio; como la predicción de las cosas venideras, como lo hicieron Isaías y Jeremías, &c. Tampoco debemos entenderla como un oficio para la Iglesia, sino como un don de Dios para interpretar y exponer las Sagradas Escrituras; porque no es probable que el Apóstol exhorte a toda la Iglesia a ser oficiales. Además, la palabra Profecía no se limita a predecir las cosas, sino que el Apóstol dice que la Profecía consiste en una Exhortación (1 Cor. 14:3), que significa una agitación para cumplir con el Deber; y a veces en el Nuevo Testamento para suplicar, rogar, consolar. Algunos son llamados en las Escrituras Profetas con sentido de la Escritura a modo de semejanza, como

la Escritura en general, y el Evangelio en particular es llamado una Palabra de Profecía, sin embargo una gran parte de ella no tiene la intención de Eventos futuros; así que aquellos que tienen un Don de la Escritura-Interpretación pueden ser llamados así por medio de la semejanza, quienes no pueden predecir las cosas que vendrán.

36. Podemos levantar tantas Doctrinas de una Escritura como sea posible; y todas las Doctrinas e Inferencias que son naturales de cualquier Texto son la Divinidad más pura. Este era el camino de los Divinos Escoceses, como se puede ver en sus Libros impresos. Permítanme darles un ejemplo desde el primer Capítulo a los Colosenses, ver. 12. Las palabras son estas: "Dando gracias al Padre, que nos ha hecho aptos para ser partícipes de la herencia de los santos en luz". De estas palabras recojo siete u ocho Observaciones.

La primera Doctrina es tomada del Sujeto, nos hizo aptos.

Doct. 1. Que es de extrañar que los tales sean hechos aptos para la gloria. ¿Quiénes están hechos para la Gloria? Yo, una vez un Perseguidor, y ustedes Colosenses, que una vez sirvieron a otros Dioses, que Dios nos haga encontrarnos para el Cielo es una maravilla.

La segunda cosa que recojo, es del Estado del Hombre por Naturaleza.

Doc. 2. El hombre por naturaleza no está preparado para el cielo. Si el hombre hubiera sido apto, el espíritu no habría dicho: "Él nos ha hecho aptos".

En tercer lugar, de la impotencia del hombre, observo;

Doct. 3. Ningún hombre puede hacerse apto para la herencia eterna; si alguien pudiera, no se habría dicho que Dios lo hizo.

Cuarto, Del Eficaz, Autor y Trabajador de esta aptitud, observo,

Doct. 4. Que sólo Dios puede hacer que los hombres sean aptos para una herencia eterna...

Quinto, observo desde el Lugar o Nombre.

Doct. 5. Que hay una herencia preparada para el Pueblo de Dios.

Sexto, Del Acto, hecho realidad.

Doct. 6. Que no haya nadie que disfrute de la dicha celestial, sino aquellos que primero son hechos aptos para ella.

Séptimo, Del Adjunto, Santos en la luz.

Doct. 7. Que las Almas de los Creyentes en su estado separado de sus Cuerpos, están en una Herencia en Luz.

En octavo lugar, Del deber y la obligación del sujeto al objeto, observo,

Doct. 8. Que es el deber de todos los que son hechos aptos para el Cielo, dar gracias al Padre. Observen una cosa, que se diga, que debemos dar gracias al Padre, pero eso no excluye al Hijo, ni al Espíritu Santo, sino que es al Padre como la fuente de la gracia, al Hijo como el Procurador de la gracia, al Espíritu Santo como el Aplicador de la gracia.

Cada Doctrina ha de ser manejada de acuerdo a lo que lleve; algunos proporcionan más Materia, otros no tanto, y los Usos (aplicaciones) apropiados han de ser hechos sobre cada Doctrina.

37. Recomendaría algunos Libros a la Consideración especialmente de aquellos inclinados al Ministerio.

Las anotaciones de Pool, el holandés y el de Diodate, Caryl sobre Job, los dos volúmenes del Sr. Charnock, las obras del Sr. Perkin, la llave de Roberts, el cuerpo de la divinidad de Leigh, el diccionario de Wilson, las obras del Sr. Burroughs, las obras del Dr. Sibbs, las obras del Dr. Raynolds, los trabajos del Dr. Obras de Preston, Libro de los Mártires, Médula de Ames de la Divinidad, Columna Ardiente de Grosse de la Verdad Celestial, Dr. Owen sobre la Trinidad, Armonía de Bates, Cole sobre la Soberanía; Libros de los Divinos Escoceses, Durhamon los Cánticos, Diez Mandamientos, Apocalipsis, Isa. 53. y de Escándalo; Dickson sobre los Salmos, Mateo, y pienso en las Epístolas; Hutcheson sobre los Profetas menores, y el Evangelio de Juan, &c. Instituciones de Calvino, Catecismo de Ursinas, Obras de Burgess, Ainsworth sobre el Pentateuco, Salmos y Cántico, Erasmo sobre el Nuevo Testamento, las Obras de Tombes, Obras del Dr. Willet, Cuerpo de Divinidad del Obispo Usher,

Concordancia de Newman, El Misterio y la Médula de la Biblia de Roberts, El Arca de la Alianza abierta, El Dr. Duveil su Explicación literal de los Hechos, los Ejemplos de Clark, la Moral de Plutarco, la Moral de Séneca, la Historia Natural de Plinio, Eusebio, Josefo, la Cosmografía de Hoylin, el Estilo de las Escrituras de Boyle, la Lógica de Blundervil, y la Retórica de Smith y de Delaune. Y aquellos que no son hábiles en la lengua latina, para la comprensión de las palabras háganse de los diccionarios de latín e inglés del Sr. Cole. Qué Libros compras, consigue los mejores escritorios que puedas, los cuales pueden ser usados en algunos aspectos como un Lugar Común de Libros: Y un buen lugar común de libros de la propia creación de un hombre será necesario en el estudio.

UNA PALABRA ADICIONAL A LAS IGLESIAS

1. Que la necesidad de un ministerio evangélico descansa con peso sobre vuestros corazones; que tal necesidad aparezca de una Institución especial de Dios, que se dice que ha establecido o constituido Maestros en su Iglesia (1 Corintios 12.28. Efesios 4.11. Mateo 9.38. Jeremías 3.14. Colosenses 4.17. Hechos 20.28.), y que se los ha dado a ella como parte de su dote: Estos son enviados por el Señor de la mies, que es el único que da pastores a la Iglesia; el ministerio es recibido del Señor, y es el Espíritu Santo el que los convierte en supervisores (ancianos). Ahora bien, lo que Dios ha instituido y designado en su Iglesia debe ser considerado necesario, y por lo tanto un ministerio evangélico debe ser tan estimado.

2. Los Títulos dados a los Ministros significan Servicios de absoluta necesidad, a los que la Escritura llama por muchos Nombres, pero no con la intención de una Preeminencia en el Oficio: Ellos son llamados Ancianos para significar su Comportamiento serio, decente y reverente; en otras ocasiones son Obispos, Supervisores, Vigilantes, porque su Trabajo es tomar la Supervisión de la Iglesia, y velar por sus Almas (Hechos 20.28. Heb. 13.17.). Ellos también son llamados Pastor, porque deben alimentar al Rebaño con las Palabras de la Vida eterna: También Administradores de los Misterios de Dios: A veces Ángeles, Embajadores, Personas enviadas por Dios para publicar Paz: Además, son llamados Plantadores y Constructores; todo lo cual las Expresiones Metafóricas significan Servicios de absoluta necesidad (Jeremías 3.14. 1 Corintios 4.1. Rev. 1.20. 2 Corintios 5.20. 1 Corintios 3.7.9.); por lo tanto, que cada Iglesia se fije en ello, para que tales Oficiales continúen en la Iglesia. Hay Ordenanzas necesarias para ser administradas en la Iglesia de Cristo hasta el fin del mundo, por lo tanto se necesitan Ministros: Deben proclamar la Remisión de los Pecados en Nombre de Cristo, presionar la Doctrina del Arrepentimiento de las Obras muertas, y la Fe en nuestro Señor Jesucristo; deben traer buenas nuevas a los mansos, convirtiendo a los Hombres de las Tinieblas a la Luz, pronunciando una palabra a tiempo para el cansancio, edificando el Cuerpo de Cristo y perfeccionando a los Santos, alimentando a los Hombres con las palabras de la Fe: La palabra de la Reconciliación está comprometida con ellos (Hechos 13.38). Heb. 6.1,2. Rom. 10.15. Hechos 25.18. Isa 50.4. Efesios 4.11,12. 2 Cor. 5.20.), la Administración del Bautismo, y la Cena del Señor, todo esto es necesario en la Iglesia, y por lo tanto todas las Iglesias deben imitar a los Apóstoles, quienes tomaron un cuidado especial para un Ministerio permanente en la Iglesia; por lo tanto, ellos tomaron cuidado de ordenar a los Ancianos en cada Iglesia: Así que Pablo exhortó a Timoteo a que encomendara las cosas que había oído de él a hombres fieles, que también pudieran enseñar a otros: Y Pablo le dice a Tito, yo te dejé en Creta, para que ordenaras Ancianos en cada Ciudad, así como yo te ordené. ¿Tendrán los babilonios a sus caldeos, los persas a sus magos, los indios a sus brachmanni, los galos a sus druidas, los romanos a sus pontificos, Augurs y Flamines, personas separadas para sostener una adoración falsa, y no tendrá la Iglesia de Dios a sus ministros para sostener una adoración verdadera (Raynolds)?

3. Que las Iglesias sean amonestadas por el Honor de Dios, la Gloria de la Causa en sus manos, y el bien de sus propias Almas, en contra de llamar al Oficio a una Persona ignorante, inculta e inexperta: Los Labios del Sacerdote deben preservar el Conocimiento, y ellos buscarán la Ley en su Boca (Mal. 2.7). Los pastores deben alimentar a la gente con conocimiento y comprensión: Pablo les dice a los Efesios que cuando vengán a leer sus Escritos, deben entender su Conocimiento en los Misterios de Cristo (Efesios 3.4. Mateo 15.14). Fue el pecado de Jeroboam hacer sacerdotes de los más comunes del pueblo (1 Rey. 12.31.). Pero cuando digo, cuidado con llamar a los hombres incultos, me refiero a los incultos de los que habla Pedro, que tuercen las Escrituras hasta su propia destrucción (2 Ped. 3.16.) Pedro no se refería con Hombres incultos, a Hombres que necesitaban el Aprendizaje de los seres humanos; pues entonces, como se dice, debería condenarse a sí mismo por necesidad, porque era un Hombre en el sentido del gran Concilio que necesitaba este Aprendizaje (Hech. 4.13), pues se hallaría culpable de aquello que atribuyó otros: Pero aprender en el sentido de Pedro, era ser enseñado por Dios, como la Verdad está en Jesús, y por el Espíritu para entender las cosas profundas de Dios (Efesios 4.20, 21. 1 Corintios 2.10.); y a través de un conocimiento salvífico de Cristo para ser bien establecido, en oposición a aquellos inestables de los que él habla: Deben ser Hombres celosos de la Gloria de Dios, sensibles al Interés de las Almas, ejemplares para el Rebaño, capaces de hablar experimentalmente de los Caminos de Dios, de los Dispositivos de Satanás, y del Engaño de la Lujuria, y de los Temas y Eventos de las Tentaciones, y de comprender las Consolaciones del Espíritu Santo: Una persona de tales capacidades, como para poder enseñar y hablar una palabra a tiempo, para mostrar a un hombre su falta de rectitud, para convencer a los palabrerros, y para usar el habla sana que no puede ser condenada (1 Tim. 3.2. Isa. 54. Job 33.23. Titus 1.11 - 2.8.). Así su Enseñanza ha de ser la Enseñanza Divina. El Espíritu Santo descendió sobre los Apóstoles en el día de Pentecostés para prepararlos para esta gloriosa Obra. Esa unción y el divino unguimiento que puede hacer de una persona un verdadero creyente, no son suficientes para hacer de él un ministro. El Espíritu Santo es llamado la Promesa del Padre (Hechos 1.4,8), no sólo para hacer Creyentes a las Personas, sino para hacerlas Ministros, por un Poder

Divino desde lo alto, para que sean Testigos de Cristo y sirvan a su Iglesia. No es suficiente tener el Tummim de la Integridad, pero también debemos tener el Urim del Conocimiento.

4. Esto me lleva a una palabra de Exhortación, para que todas las Iglesias se esfuercen por elegir a los Pastores según el propio Corazón de Dios: Y aquí voy a abrir las Calificaciones que pertenecen a ese Oficio, mencionadas por Pablo a Timoteo y Tito.

(1.) Debe ser irreprochable (1 Tim. 3.1, &c. Tit. 1.7, &c.); no absolutamente sin Pecado, porque sólo eso es propio de la Iglesia Triunfante; pero debe ser alguien que no tenga una Mancha notable ni una Ofensa escandalosa en su Vida, para que su Obra Ministerial tenga éxito; porque es necesario que el que requiere Inocencia en los demás la tenga en sí mismo. ¿Quién dará crédito a aquel Hombre cuya Doctrina y Vida no armonizan?

(2.) El marido de una mujer, porque la castidad es muy loable en un anciano; no es absolutamente necesario que sea un hombre casado, pero suponiendo que lo sea, debe ser el marido de una mujer: El significado del apóstol es que no debe ser un amante de la poligamia, es decir, tener más mujeres que una a la vez, como muchos de los judíos y de las etnias de las naciones orientales; porque esto es contrario a la Institución del Matrimonio: Esto también incluye a aquellos que habían repudiado a sus esposas por cosas muy insignificantes, y tomado otras, lo cual los judíos a menudo hacían por la dureza de sus corazones, lo cual fue totalmente prohibido por Cristo, excepto en el caso del fornicación.

(3.) Vigilante y atento. Uno que atiende diligentemente a su Rebaño, siendo prudente y circunspecto, que no estará mucho tiempo ausente de ellos, ni perezoso cuando esté con ellos, no sea que las Zorras tomen la Oveja antes de que el Pastor se dé cuenta.

(4.) De buena conducta. Es decir, de un Comportamiento decoroso y decente en sus expresiones, su andar, y su Hablar, no de una Persona orgullosa que desprecia a los demás, ni de una Persona malhumorada, que no puede acomodarse a los demás, moderada en todas sus Acciones, en oposición a la intemperancia y al arrebató.

(5.) Dado a la Hospitalidad, un Amante de ella: No basta con que sea amable en su casa, sino que exprese su Amor a los Extraños, especialmente a los Ministros que puedan estar en apuros, y a todos los que lo necesiten: Él debe ser un Ejemplo en todos los Oficios de Bondad y Caridad; y para que esta Calificación no sea inútil, es deber de todas las Iglesias (si es posible) proveer a sus Ministros, para que pueda responder.

(6.) Apto para enseñar. Para ello, primero debe estar bien equipado con el conocimiento de los Misterios de Dios mismo, y luego listo para comunicar a otros el Conocimiento que ha recibido de Dios. Su Enseñanza no debe ser Fábulas Judías, y Filosofía de este Mundo, sino aquellas cosas que hacen verdaderamente piadosos a los hombres.

(7.) No dado al Vino, es decir, a una Persona templada, no a una que le guste sentarse junto al Vino de la Mañana y de la Tarde, día tras día, quien no beba hasta la pérdida de su Razón; debe ser alguien que se fije en sí mismo y que sirva de Ejemplo de Mortificación a las Delicias sensuales¹⁰.

(8.) No pendenciero; es decir, uno que no usa la Violencia, uno que aborrece la Pelea y la Disputa; no violento, uno que no puede, por causa de la Pasión, mantener sus Manos alejadas de aquellos que lo provocan.

(9.) No codicioso de ganancias deshonestas, sino detestando todas las maneras injustas y sórdidas de amontonar riquezas; no uno que profesa devoción por la ganancia, o que ama el dinero con un amor desmesurado; que no esté sujeto a una justa sospecha de asumir su cargo por un principio de avaricia sino que desea el oficio por el amor a Cristo y por la bondad de la Alma de los Hombres.

(10.) No alborotador, sino uno de una disposición tranquila y pacífica.

(11.) Paciente; alguien que a veces está muy dispuesto a apartarse de su propio derecho al beneficio y al honor en la Iglesia y en el mundo por el bien de la paz; no susceptible de enfadarse, pero sí de ser pacífico.

(12.) No codicioso: No un amante de la plata. El Arzobispo de Mentz es un terrible ejemplo de codicia, que burlándose de la gente pobre llamaba a los pobres ratones; y sufriendolos en un tiempo de escasez

¹⁰ Que evite aquello que este diseñado para que pierda el dominio propio.

para perecer como ratones con hambre, por el justo Juicio de Dios fue invadido por ratones, y volando a su torre sobre el río Rin para refugiarse, fue perseguido y devorado por ellos.

(13.) Uno que gobierne bien su propia Casa, teniendo a sus Hijos en toda sujeción, que estén dispuestos a estar bajo el Yugo; que sea uno que haya tenido experiencia por el Gobierno de su propia Familia, que es lo menor, para que sea capaz de gobernar a la Iglesia, que es lo mayor.

(14.) No es un novicio, es decir, no una planta joven, o un nuevo estudiante en la escuela de Cristo, que necesita la experiencia de Dios mismo, y las artimañas de Satanás; esto no se dice de un joven en años, sino de la fe. Timoteo era joven en años cuando fue ordenado Anciano de la Iglesia en Efeso, pero no joven en Gracia: Una persona joven en años, puede tener más Conocimiento y Experiencia que algunos Cristianos de Cabeza Gris. Ninguna persona que sea inexperta, y verde, y que no esté bien establecida en la religión, debe ser admitida a este honor, para que esta grandiosa dignidad no lo tiente a la soberbia, y así traiga sobre sí lo mismo que cayó sobre Satanás.

(15.) Debe tener un buen informe de los que están fuera, no sea que caiga en el Reproche y en la trampa del Diablo: Él debe ser de buen Reporte entre los que están sin la Iglesia, porque la Gloria de Dios está muy preocupada en la Reputación de tales Personas, para que no sean reprendidos por su infame Vida anterior, y así hacer que caiga en alguna Tentación, ya sea de Venganza y Odio, Ira indebida, o Pasión, o bien para hacerlo cobarde y tímido en el cumplimiento de su Deber, y así quitarle esa santa Audacia necesaria para su Función. Pablo a Tito habla de una Calificación más, Él no debe ser obstinado, confiado, uno que se complace a sí mismo en su propia Mente, y que tendrá su propia manera de hacer lo correcto o lo incorrecto, pase lo que pase¹¹.

5. Que las Iglesias sean exhortadas a ir al Señor de la mies para suplicarle que envíe más obreros a su mies (Mateo 8.37, 38): ¿Qué abundancia de ministros capaces ha sacado Dios de esta ciudad en estos treinta años pasados? y es bueno que las Iglesias puedan decir que sus lugares están llenos: Ora mucho para que Dios envíe a Josué y a Eliseo en el lugar de los de Moisés y Elías que él ha quitado.

6. Da ese honor y respeto a tus ministros y pastores que Dios te concede; Dios lo considera un lugar honorable (Hebreo. 5.4.). Si se ha de dar Honor a un Rey, que es un Protector del Cuerpo, ¿se le negará el que vela por las Almas de los Hombres? Es el consejo del apóstol a la Iglesia de Tesalónica, conocer a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan: Y para apreciarlos mucho por el bien de sus obras. Los Ancianos (dice Pablo) que gobiernan bien, sean considerados dignos de doble honor, especialmente los que trabajan en la Palabra y la Doctrina (1 Tesalonicenses 5.12, 13. 1 Timoteo 5.1.). Así que (dice él) obedezcan a aquellos que tienen la Regulación sobre ustedes, y sométanse a sí mismos: no es que ellos sean los Señores de la Herencia de Dios, para ser gobernados de una manera Señorial, y por la Fuerza y Rigor, ya que ellos son un Pueblo voluntario, para ser gobernados con su propio Consentimiento.

7. Bendice a Dios por los fieles Ministros que te ha dado; ten cuidado de no pecar contra ellos y contra el Evangelio juntos; no provoques a Dios para que envíe una Hambruna de la Palabra (Amós 8.11.12.), y remueva el Evangelio de Inglaterra y de Londres, como lo hizo de Jerusalén (Mateo 21.43.), y de las Iglesias de Asia y de África; aún allí donde el Evangelio brilló gloriosamente, esos mismos lugares están llenos de paganismo y de mahometanismo. Ore para que la Palabra tenga curso libre, y pueda correr y ser glorificada (2 Tes. 3.1, 2.) en la Conversión de los Pecadores, y en la Perfección de los Santos. Dios ha prometido quitar el Corazón de Piedra, y dar un Corazón de Carne; pero (dice él) por estas razones seré buscado por la Casa de Israel (Ezequiel 35.26, 27.), la Iglesia de Dios. Y si encontramos el Vientre de la Conversión (la Iglesia) muy callado. Es para que la Iglesia separe un día de humillación sobre esa causa y ore para que se abra una puerta de fe (Hechos 14.27). Algunos pueden hablar por experiencia de que Dios ha poseído esta Práctica. Rogad que se derramen mayores grados de su Espíritu Santo sobre vuestros Ministros, para que Dios les dé una doble porción, a fin de que puedan responder a sus honorables Títulos, a los que se les llama la Sal de la Tierra y la Luz del Mundo (Mateo 5:13, 14, 16).

8. Se exhortado cada vez más a que mantengas, y no pierdas esa bendita Ordenanza de la Ordenación, y a que llames a los que sean aptos para el oficio: Algunas han sido de prueba todos sus días; y es cuestión de Lamentar, que algunas Iglesias han desplegado a Personas en la Predicación y administración de Ordenaciones por diez o veinte años, las cuales estan debidamente calificadas, y sin embargo, nunca han sido llamados al Oficio. Y aunque en mi epístola he probado la legalidad, sí y la necesidad de predicar en común antes de la ordenación, nunca tuve la intención de destruir una ordenanza evangélica, es decir, una ordenación solemne para el oficio: Si bien es

¹¹ Que no escucha a los demás.

cierto que el Espíritu Santo hace de los hombres vigilantes de la Iglesia, y que los dones y las gracias provienen de Cristo (que es su llamado interno), sin embargo, debe tener un llamado externo por parte de la Iglesia, para ordenarlo para que ocupe el cargo: La Llamada interna le permite actuar en esa acción, pero la Llamada externa le permite actuar regularmente: Quien un ministro del Evangelio tiene autoridad y derecho, al ser calificado por Cristo para actuar, no tiene sin embargo una autoridad formal plena para actuar en una iglesia, sino como por ellos es llamado y ordenado para ello. Debemos tener celo por todos los mandamientos de Dios, ¿por qué no debemos ser tan cuidadosos en este asunto como los apóstoles, que ordenaron a los ancianos en cada iglesia (Hechos 14:23)? Y Pablo exhorta a Tito a ordenar ancianos en cada ciudad (Tito 1.5). Vemos por esto que fue el Juicio y el gran Cuidado de los Apóstoles que cada Iglesia tenga un Anciano: Esta es tanto la palabra de Dios, y para ser practicada como haya ocasión, como el Bautismo, y la Cena del Señor; y por lo tanto esto considera severamente sobre todas aquellas Iglesias que viven año tras año sin un Pastor, lo cual es la gran razón de la dispersión del Rebaño.

9. Siempre retenga y nunca se separe de ese Rito y Ceremonia de Ordenación de Imposición de Manos, con Oración, sobre la Persona ordenada (1 Timoteo. 4.14.). Alguna cosa de la Ceremonia de imposición de manos puede ser omitida. A veces debemos estar atados al Ejemplo en el más mínimo detalle; el cual no es prescrito, y sin embargo los Hombres presumen de prescindir de una Circunstancia expresamente prescrita. Timoteo fue ordenado por imposición de Manos, y ordenado por Pablo para imponer las Manos a otros en su Ordenación (1Tim. 5.22. Tit. 1.5.). Así fueron ordenados los siete Diáconos de la Iglesia de Jerusalén. Así que de Pablo y Bernabé se dice: Cuando la Iglesia ayunó y oró, y les impuso las manos, los envió a predicar, siendo llamados por Dios a esa Obra. Es una frase del Dr. Sedman, "Cuando considero (dice él) cuán uniformes y precisos fueron los Apóstoles al observar la imposición de las Manos en el asunto de la Ordenación, y no tengo instancia o Ejemplo de hacerlo de otra manera; juzgo pecaminoso que cualquiera que desee el Oficio de Ministro lo rechace, y escandaloso que en cualquier Iglesia lo rechace deliberadamente". Y la imposición de manos no se menciona en el capítulo 14 de los Hechos, donde se dice que ordenaron a los ancianos en cada ciudad, sin embargo, debemos concluir que fueron ordenados mediante la imposición de manos, porque encontramos en otros lugares de la Escritura que era la práctica común de los apóstoles y de las iglesias en la ordenación de ministros y diáconos. Marque, esas Escrituras que hablan más general e indefinidamente de cualquier asunto, siempre deben ser gobernadas por aquellos que hablan de la misma cosa más definitivamente, particularmente, clara y plenamente: como cuando Cristo en Lucas 6.20. dice, Benditos sean los Pobres, porque vuestro es el Reino de Dios: Esta palabra indefinida Pobre no debe ser entendida de todos los Pobres, porque hay algunos Pobres muy malvados; por lo tanto debe ser entendida por un Texto más amplio, completo y claro, como Mat. 5.3. Bienaventurados los pobres en Espíritu. Así que en Lucas 6.21. Bienaventurados los que tenéis hambre ahora, porque seréis saciados; esto ha de ser gobernado y entendido según Mat. 5.6. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia. Así que de la misma manera donde la imposición de manos no es mencionada en la ordenación, como Hechos 14.23. debe ser gobernada por aquellas Escrituras que hablan de la misma cosa de una manera más amplia, completa y clara, Hechos 6.6. Cap. 13.3. 1 Tim. 4.14. Cap. 5.22. en todos los lugares en los que se menciona la imposición de manos en la ordenación de ancianos y diáconos.

Además, las Personas fueron apartadas al Servicio Eclesiástico, y se les confirió Poder de Oficina bajo el Antiguo Testamento por medio de la Ceremonia de Imposición de las Manos: Porque Dios dijo expresamente a Moisés que pusiera sus Manos sobre Josué, Núm. 27.18. y que los Hijos de Israel pusieran sus Manos sobre los Levitas mientras estaban de pie ante el Tabernáculo de la Congregación, Núm. 8.9. Y suponer que los Apóstoles practicaron esta Ceremonia sin la aprobación de Dios, los haría culpables de adorar a la Voluntad. Pero mientras que esto es objetado, que debido a que las cosas extraordinarias no siguen esa Práctica, como en el tiempo de los Apóstoles, por lo tanto, esa Práctica es cesada. Yo respondo; por esta manera de argumentar, perderemos la mayoría de las grandes Ordenanzas del Evangelio. ¿Qué, porque no podemos sacudir el Lugar en Oración como lo hizo Pedro, cesa la Oración (Hch. 4.31)? Debido a que el Espíritu Santo no desciende mientras predicamos a nuestros oyentes de una manera milagrosa, como lo hizo con Cornelio y su Casa mientras Pedro predicaba, ¿está por lo tanto anulada la predicación? Además, el Bautismo debe cesar también, porque no está milagrosamente confirmado como lo fue en el Bautismo de Cristo, cuando el Espíritu Santo descendió sobre ellos en forma de Paloma, y una Voz del Cielo, diciendo: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia. Si se dice que esos deben permanecer porque están ordenados, las cosas extraordinarias no siguen; entonces del mismo Argumento, la imposición de manos debe continuar, a menos que usted suponga que los Apóstoles son culpables de la adoración de propia Voluntad, como dijimos antes.

Este Rito y Ceremonia de Imposición de Manos importa, 1. Una Dedicación, y la devoción de la Persona al Oficio de un Pastor y de un Despliegue sagrado. 2. Para hacerles saber que la Mano de Dios está con ellos en todo lo que hacen en su Nombre, y por su Autoridad, para guiarlos, fortalecerlos y protegerlos. 3. E implorando los

Dones, la Bendición, la Protección y la Custodia del Espíritu Santo sobre ellos de la manera más abundante, como para hacerse cargo de las Almas de los demás.

10. Finalmente, sean exhortados a que a medida que sus Ministros cuiden de sus Almas, ustedes cuiden de sus Cuerpos y Familias: El mismo Pastor que vela por el Rebaño, es vestido y alimentado por el Rebaño. Ellos están obligados a cuidar de sus almas, que es lo mayor; ustedes deben cuidar de sus cuerpos, que es lo menor. 1. Dios lo ha hecho tu deber por un mandamiento divino: Así también ha ordenado el Señor, para que los que predicán el Evangelio vivan por el Evangelio (1 Cor. 9.11.). Los Mandamientos de Dios no deben ser discutidos, sino obedecidos: ¿Queréis que vuestros pastores obedezcan el mandamiento de Dios en la alimentación de vuestras almas, y no respetaréis el mandamiento de Dios en la alimentación de sus cuerpos? ¿Debe ser obligado a obedecer a Cristo por causa del Rebaño, y no debe el Rebaño hacer Conciencia para obedecer a Cristo por causa del Pastor? Leví iba a tener una décima parte bajo la Ley de lo que el Pueblo tenía, no es que yo diga que la Ley sigue vigente, aunque la Equidad de la misma pueda. 2. Considere que es el honor de las iglesias proveer para sus ministros, sí, es un honor para su Señor y Maestro, y la causa que usted posee. Se nos exhorta a honrar a Dios con todo lo que tenemos, y Dios ha añadido esta promesa, así que tus graneros serán llenos de abundancia (Prov. 3. 9,10.); no es que se espere de donde no se puede tener; no, allí el ministro debe ser libre para ayudar al necesitado, si es que se puede. Pero donde Dios ha bendecido a alguien con las cosas de este mundo, es su deber darle (a sus pastores) parte de sus Temporales, que él los da de sus Espirituales: Esta es la manera de prosperar en Alma y Cuerpo. Donde el pueblo retenía sus diezmos, Dios les dice que le robaron; y para animarles en su deber, les promete abrir las ventanas del cielo, y derramar una bendición, Hasta que no haya espacio suficiente para recibirla (Mal. 3. 8,9,10,11.): Y aunque esta Ley sea cesada como dijimos antes, la Moralidad y la Equidad de la misma nunca cesarán. Y así se puede esperar la Bendición cuando las Personas se encuentran en su deber; y se observa que esas son las Iglesias más prósperas y florecientes en la Ciudad y en el País, que hacen que la Conciencia provea honorablemente a sus Ministros. Vean cómo el Apóstol argumenta este punto: Nadie va a la guerra por su propia cuenta, sino la de la nación; y el que planta una viña no comerá del fruto de ella? (1 Co. 9.7,8,9,10,11,12,13,14.): Y ese Pastor que alimenta y cuida de su Rebaño, espera de ellos que la Lana lo vista, y la Carne lo alimente, ¿Ha cuidado Dios más de la criatura irrazonable, para que el Buey no sea amordazado cuando pisa el Maíz (Deut. 25. 4.); cuánto más deben ser provistos para los que pisan el Maíz, y rompen el Pan de la Vida Eterna? ¿Arará el Arador en esperanza, y el Trillador será partícipe de su esperanza, y el que ministra en las cosas santas no vivirá de las cosas del Templo; y los que asisten al Altar, participarán del Altar? Por lo tanto, si te ministramos las Cosas Espirituales, ¿es algo grande si cosechamos las materiales? Además, no sabéis bajo qué tentaciones puede estar un hombre y su familia, su mujer y sus hijos, en el descuido de vuestro deber; esto puede hacer que los hijos tengan pensamientos duros sobre los caminos y el pueblo de Dios, y los opongan a la verdad si no se les presta gran atención. No los pongas bajo la tentación de sufrir para que se endeuden, eso no será un honor para ti, ni un consuelo para él. Es la cosa más deshonorosa del mundo dejar que los ministros se endeuden, debido a esto el Ministro puede desear ese éxito que de otra manera podría tener; esto quita a los hombres de tierna conciencia de esa santa audacia que deberían tener al presionar por sus deberes morales: Tal vez tenga la capacidad de conseguir las cosas del mundo y de los demás, y por lo tanto de hacer lo mismo con sus hijos; pero sus manos atadas y su tiempo dedicado a cosas mejores, es una lástima que los hijos de los ministros sean menospreciados, cuando su Padre les da su tiempo y su fuerza para el bien de la Congregación. Por lo tanto, he pensado que es conveniente que se reúnan para estimularse recordando aquellos Deberes a los que están obligados por ser las Iglesias de Cristo. Que este Consejo sea aceptado por quien, si su corazón no lo engaña, desea, si es llamado a ello, que esté dispuesto a ser ofrecido en el Sacrificio y Servicio de la Fe de la Iglesia (Fil. 2.17): Porque si Cristo dio su vida por nosotros, que éramos enemigos (1 Juan 3:16), seguramente debemos dar nuestras vidas por los hermanos, especialmente cuando hay una tendencia a fortalecer su fe, y ayudarlos a avanzar hacia el cielo.

FINIS.

Traducido por Stuart Villalobos T.